

Universidad Nacional Del Comahue
Centro Universitario Regional Zona Atlántica
Licenciatura en Ciencia Política



“La crisis de representación política de Río Negro y los efectos del contexto Nacional en el periodo 1987-1995”.

Tesistas: Iris Rodríguez
Lucas Roche

Director: Mgter. Fabián Fernández

Co-director: Prof. Pedro Dall’Armellina.

Viedma, 2019

AGRADECIMIENTO

En un principio queremos agradecer a todos los actores que nos ayudaron para lograr nuestro objetivo. Partiendo por nuestro director de tesis, que nos logró orientar, explicar y ayudar con diversos temas y con la planificación de nuestra TESIS. Al igual que a nuestro Co- director Pedro Dall' Armellina que nos apoyó en cada momento. A nuestras familias, que siempre estuvieron con nosotros, alentándonos desde el primer día hasta el último día de elaboración de nuestro proyecto.

También, queremos dar las gracias a tres personas que fueron muy importantes en nuestro trabajo. En primer lugar, al ex Gobernador de Río Negro, Horacio Massaccesi, que a través de una entrevista nos informó todo lo que teníamos que saber para nuestra TESIS. En segundo lugar, al Sr. Juan Carlos Scalesi, que aportó varios temas importantes que están incluidos en nuestro trabajo. No nos queremos olvidar del Prof. Roberto Rulli, quien nos recibió en su casa, aquella noche de invierno, con unas pizzas elaboradas por su mujer, mientras disfrutábamos de esa rica cena, nos contó todos los acontecimientos y sucesos vividos en la provincia de Río Negro bajo el mandato de Horacio Massaccesi y al finalizar su mandato en 1995.

Por último, no olvidamos a todas aquellas personas que prestaron sus servicios y aportes a la presente investigación; los trabajadores de la Legislatura, archivo histórico, Municipalidad de Viedma, Comité Radical de Viedma, Biblioteca de la Universidad del Comahue, etc

RESUMEN

La presente investigación se centró en el análisis de la implementación de políticas neoliberales en Argentina y los efectos que conllevaron a la Crisis de representación política de Río Negro durante el periodo 1987-1995 correspondiente a las dos gestiones de Gobierno del Dr. Horacio Massaccesi.

El análisis realizado nos permite afirmar que el periodo de Crisis evidenciado entre 1987-1995, se remitió a la contradicción de dos Modelos antagónicos que pujaban en el contexto de la Provincia de Río Negro. Por un lado, los lineamientos neoliberales propuestos por el Estado Nacional y por el otro, la opción de corte bienestarista del Gobierno estatal rionegrino.

En este sentido, podemos afirmar que la incompatibilidad de ambos modelos, condujeron al Gobierno de Río Negro a la Estrategia Política de incautar el Tesoro Regional del Banco Central, superado por las demandas sociales ante la falta de pago de los haberes de los empleados públicos.

En cuanto al alcance del “Proyecto Río Negro”, identificado con políticas bienestaristas providencialistas, se extendió, específicamente, durante las gestiones del gobernador Dr. Horacio Massaccesi. Éste proyecto, implicó por un lado, el privilegio de políticas públicas de inclusión ciudadana, y por el otro, la expansión de funciones del Estado, provocando el aumento insostenible de la deuda pública y concluyendo en situaciones de profundos conflictos sociales en el año 1995. La Crisis financiera denominada “efecto tequila” incidió en las finanzas provinciales, dejando al desnudo la crítica situación deficitaria del modelo bienestarista rionegrino. La ausencia de financiamiento, producto de esta situación de crisis exógena, provocó el quiebre de dicho

Modelo Provincial, siendo reemplazado por un Modelo Estatal Neoliberal con sesgo corporativista hacia finales de 1995.

Por último, se propone analizar la dimensión estratégica de los distintos actores sociales y políticos, reconstruyendo la subjetividad de dichos actores.



ÍNDICE

Índice.....	1
Introducción.....	3
Marco teórico.....	6
Metodología.....	10
Hipótesis.....	13
Capítulo 1 Argentina y Río Negro en su contexto histórico.....	14
1.1 Argentina: contexto histórico desde 1983 a 1995.....	14
1.2 Río Negro: contexto histórico desde 1987 a 1995.....	21
Capítulo 2 Crisis y estrategias políticas en Río Negro.....	26
2.1 Evolución de la crisis: antecedentes y génesis.....	26
2.2 Proyecto Río Negro y la Nación.....	29
2.3 Estrategia política de Río Negro.....	36
2.4 La oposición.....	48
2.5 Hegemonía radical.....	51
Capítulo 3 La crisis de 1995.....	53
3.1 Camino hacia la crisis de 1995.....	53
3.2 Crisis financiera: el efecto tequila.....	57
3.3 Actores y procesos en la configuración de la crisis en 1995.....	59
3.4 La mirada de los actores involucrados acerca de las causas de la crisis.....	81
3.4.1 La Oposición Política.....	82
3.4.2 Los Gremios.....	84
3.4.3 El Gobierno Nacional.....	86
3.4.4 Actores Estatales Provinciales.....	88
3.4.5 La Prensa Regional.....	89

3.4.6 La Iglesia.....	90
3.4.7 La Comunidad.....	91
4 Conclusión.....	93
5 Bibliografía y fuentes secundarias.....	99

INTRODUCCIÓN

La presente investigación, consiste en conocer los distintos puntos de inflexión de la implementación de políticas neoliberales en Argentina y los efectos que conllevaron a la crisis de representación política en Río Negro durante el período de 1987-1995.

Esta investigación, es relevante, porque nos permitirá aportar algunas consideraciones enmarcadas en la transición democrática de la historia Argentina. En este sentido, se propone un breve recorrido histórico para conocer/analizar los distintos acontecimientos en la vida de los ciudadanos argentinos, evidenciados en las crisis económicas y políticas que inevitablemente fragmentaron el tejido social.

No obstante, la propuesta es, reflexionar sobre los efectos producidos por las políticas impulsadas desde el Estado Nacional, al tener una fuerte incidencia a nivel Provincial, tanto en la consolidación de su Sistema Político como en su modelo económico.

De ahí, que el propósito de éste trabajo consiste en analizar la Crisis de representación Política de Río Negro durante la gestión del gobernador Dr. Horacio Massaccesi en su periodo de 1987-1995 que se profundiza bajo el impulso de las políticas nacionales del Gobierno de Carlos Menem y la crisis denominada “efecto tequila”, que incidió directamente en las finanzas provinciales.

Nuestra investigación, se encuentra motivada por el interés en conocer las Estrategias Políticas, capaces de lograr la legitimidad del Gobierno rionegrino enmarcado en la operación planificada denominada “incautación de los fondos del Tesoro Regional del Banco Central”.

En el presente trabajo, conjuntamente con el análisis de la crisis de representación de Río Negro, se propone analizar la dimensión estratégica de los distintos actores sociales y políticos, reconstruir la subjetividad de dichos actores, involucrados en los procesos de reestructuración bienestarista del Estado Provincial, que lo condujo a la crisis de 1995.

Éste análisis resulta de importancia para una investigación desde la Ciencia Política, ya que se trabajarán conceptos claves de la disciplina como: “Proceso Político” “Modelo Neoliberal” “Modelo de Bienestar” “Crisis” “Crisis de Representación” “Estrategia Política”, “Actores Sociales”, indispensable para el análisis de la dinámica de la Política y el estudio de los profundos cambios económicos, sociales, etc. Además de evaluar sus impactos que contribuyen a delinear el futuro de la sociedad.

Cabe destacar, que hay estudios que pueden contribuir como antecedentes del tema para llevar adelante la presente investigación. Podemos destacar la bibliografía de Luis Alberto Romero, “La larga crisis Argentina del Siglo XXI”, plantea el análisis sobre las crisis tanto política como económica del periodo de transición democrática que se inicia con el gobierno de Raúl Alfonsín (1983-1989). Un periodo de ilusión democrática, una reconstrucción del Estado republicano y de las instituciones democráticas. Romero, caracteriza los distintos planes de estabilización económica que condujeron a la crisis final del Gobierno con un Estado súper inflacionario que prepara el camino para la reforma del presidente Carlos Menem “cirugía sin anestesia” como se le llamó a la consolidación salvaje de medidas neoliberales para vencer la hiperinflación que en 1991 se valió de cuatro líneas: privatizaciones, convertibilidad, la reducción del déficit y desregulación de la economía. El autor, hace hincapié en su análisis, que en ese mismo periodo, el Estado

recortó servicios descentralizándolos a las provincias provocando una caída del rendimiento de dichos servicios (Romero: 2004).

Por otro lado, podemos destacar la entrevista del anexo III de la tesis de las autoras María Sol Vázquez y María Laura Schvind, entrevista realizada al profesor e investigador Pablo Tagliani de la Universidad Nacional del Comahue en Junio de 2014, Viedma-Río Negro. Dicha entrevista, se centra en, cómo impactó el Modelo Neoliberal en la producción y el trabajo en la Provincia de Río Negro durante el periodo del Gobernador Massaccesi (1987-1995). Además, realiza un análisis de cómo afectó el “efecto Tequila” a Nivel Nacional y Provincial (1995). Lo que resulta un importante aporte para nuestro trabajo de investigación.

Por último, debemos destacar el trabajo de Guillermo Lombardía y Zulma Richart, “Quién es Massaccesi”, Soñar y hacer: ¿El radicalismo de fin de siglo? Éste trabajo fue escrito con la intención de dar respuestas a los interrogantes de miles y miles de argentinos con respecto de los distintos momentos de la vida política del Gobernador Radical Horacio Massaccesi (1987-1995). Para nuestro estudio, es relevante, ya que narra la historia del episodio de la incautación de los fondos del Tesoro Regional del Banco Central.

MARCO TEÓRICO

Para poder llevar adelante la investigación, el enfoque teórico se basará, en la selección de conceptos y teorías para describir y explicar objetivamente el objeto de investigación en su estado histórico, actual y futuro.

En Argentina, lo que comenzó como una crisis económico-social del Modelo Neoliberal, se transformó en Crisis Política. En este sentido, entendemos por Crisis de Representación, como la deslegitimación del Orden Político que conllevó a fracturar la relación entre los gobernantes y los gobernados. En palabras de Quiroga, se trata “del divorcio entre los ciudadanos y el sistema de representación. El orden de representación, fue conmovido por la disconformidad y molestia de los ciudadanos que se sintieron mal representados por sus gobernantes. Esta conjunción de factores de la vida política, debilitó al poder gubernamental y profundizó la crisis de confianza entre ciudadanos y dirigentes”. (Quiroga, H: 2010).

Si bien el término “crisis” es muy utilizado, resulta necesario definirlo más específicamente. Entendemos por “crisis”, a las perturbaciones que perjudican la integración sistémica y surge cuando la estructura del sistema de sociedad, admite menos posibilidades de resolver problemas requeridas para su conservación. Podemos hablar de crisis, entonces, sólo cuando los miembros de una sociedad experimentan los cambios de estructuras, como críticos para el patrimonio sistémico, sintiendo amenazada su identidad social. Los estados de crisis, se presentan, como una desintegración de las instituciones sociales”. En cuanto a “la crisis política”, puede desencadenarse a partir de una crisis de output o de racionalidad en el sistema político, que no puede hacer frente, a las exigencias del sistema económico, a partir de imponer decisiones administrativas con autoridad; o una crisis de input o de legitimación

cuando el cumplimiento de esas exigencias no logra el apoyo necesario de las masas.” (Habermas, J: 1995).

Asimismo, “todo proceso político y social está caracterizado por ciertos momentos en los que el sistema o las relaciones sociales existentes no pueden continuar funcionando tal como lo han hecho hasta ahora, porque se han acumulado una serie de disfunciones, tensiones y contradicciones. Esos momentos son las crisis, en la que se sintetizan y se concentran la mayor parte de las tensiones y los conflictos. En efecto, todo proceso político, es un complejo juego de relaciones entre actores sociales dotados de voluntad e intereses políticos, de manera que, es su intervención, son sus prácticas y su capacidad de ejercer algún grado de influencia las que determinan el curso de los acontecimientos”. (Rodríguez, M: 2006).

Desde los aportes de Anderson, al Modelo o Programa Neoliberal se lo puede definir como un fenómeno de reacción teórico y político del capitalismo avanzado contra el Estado intervencionista y de bienestar. “Su texto de origen es “Camino de Servidumbre”, de Friedrich Hayek, en 1944. Se trata de un ataque apasionado contra cualquier limitación de los mecanismos del mercado por parte del Estado, denunciada como una amenaza letal a la libertad, no solamente económica sino también política” (Anderson, P: 1991).

Según Isuani, dicho sistema ideológico puede ser entendido como “un paradigma económico a nivel mundial, que significó para la Argentina, un proceso de privatización de grandes ramas de la economía Nacional y de empresas prestadoras de servicios; de focalización de ayudas estatales con una clara visión racional-instrumental y de descentralización, que siempre significó, el traspaso de las responsabilidades de la Nación a las Provincias”. (Isuani E: 1991).

La implementación de políticas públicas, a partir de ideas neoliberales en la práctica, se basan en la “apertura importadora de la economía al Comercio Mundial,

la desregulación financiera y las privatizaciones de Empresas Públicas”. (Sindicato R: 2001).

Desde la perspectiva de Offe, el Modelo de Bienestar se lo entiende “por su carácter multifuncional, su capacidad para servir simultáneamente a muchos fines y estrategias conflictivas, haciendo que el arreglo político implicado en el Estado de Bienestar fuese tan atractivo, para una alianza amplia de fuerzas heterogéneas. Es celebrado, como una solución política a contradicciones sociales, a partir de los principios fundamentales del proceso político que son la legitimidad y la eficiencia. A la luz de la doctrina Keynesiana y desde la planificación económica, el Estado de Bienestar es concebido como un estabilizador interno de tipo económico y político que ayuda a regenerar las fuerzas del crecimiento económico y evitar que la economía cayese en espirales descendentes hacia profundas recesiones” (Offe, C: 1990).

Por otro lado, La Serna, lo define “como proveedor de bienes y servicios sociales bajo condiciones democráticas consensuales de gobierno y de organización de los sistemas de prestación, en el marco de una creciente flexibilidad y autonomía de las personas”. (La Serna, C: 2000).

Ante una instancia crítica, el conflicto o el acontecimiento marca un momento de inflexión, el punto nodal de una encrucijada de caminos en donde se definen las estrategias llevadas a cabo por las acciones políticas. Teniendo en cuenta que, “la presencia de una estrategia política se basa en la lógica del antagonismo, necesariamente requiere de la formación de fronteras que dividan la formación política entre ellos y nosotros. Las fronteras políticas, asumirán características distintas particulares, afecta transversalmente intereses sectoriales y demandas de tipo regional introduciendo dentro de ellas un conflicto de tipo Nacional. Las fronteras políticas son inestables y fluctuantes en su carácter”. (Laclau, E y Mouffe, CH: 1985).

Desde el punto de vista de Guiddens, "Una teoría de la acción estratégica es el análisis de las conductas estratégicas de los actores situados, estrategia entendida como proceso de adaptación inteligente a las condiciones en que se actúa a partir de dos niveles: el marco individual, determinado por la propia acción del actor y el colectivo, que responde a resultados de procesos organizacionales (sindicatos, partidos políticos, movimientos sociales). Las prácticas de los actores, emergen de su propia capacidad de reflexión y análisis sobre la realidad circundante y a partir de allí, diseñan sus propias estrategias destinadas a salvaguardar sus intereses específicos". (Guiddens, A: 1998).

METODOLOGÍA

El abordaje metodológico para llevar adelante la presente investigación, se encuentra sustentado fundamentalmente en el enfoque cualitativo (teniendo en cuenta que los datos cuantitativos se utilizaron como aportes estadísticos a las bases cualitativas) dado que la problemática planteada implica un relevamiento de datos exhaustivos, producto de la escasez de material bibliográfico específico sobre ese determinado contexto histórico. Por tal motivo, se utilizó como técnica de recolección de datos, la lectura de bibliografías y documentales referentes al tema como artículos, documentos, textos, archivos, etc. Además, para el análisis se contó con el material extraído de la prensa regional de la época, dentro de las cuales se destacó la óptica aportada por el Diario Río Negro, señalando las unidades de información siguiendo un criterio estratégico acorde con los objetivos de dicha investigación.

Se tuvo en cuenta para el estudio de esta investigación, lo analítico-interpretativo de los rasgos principales de las crisis en la estructura y en la dinámica política, económica y social de la Argentina, explicitando y caracterizando las transformaciones neoliberales a la que está sujeta y el escenario de conflicto y efectos al que ellas conducen (en la Provincia de Río Negro). Por lo tanto, se describió y analizó al Estado Provincial respecto de su realidad, que parte necesariamente de una adecuada interpretación y contextualización en el marco Nacional.

El tipo de muestreo fue intencional. Se analizó, una extracción representativa de dicha población, se seleccionaron a actores claves con conocimientos profundos para especificar su punto de vista sobre la cuestión, siendo referentes de los conflictos suscitados en el periodo comprendido entre 1987 y 1995.

Además, se realizó un relevamiento de las opiniones de aquellos dirigentes políticos o actores locales a partir de entrevistas abiertas.

Las entrevistas, han permitido ampliar e integrar herramientas metodológicas y conceptuales, a través de la integración entre investigador e informante. Cabe destacar, que son testimonios orales que permitieron relacionar e interpretar los diferentes cambios producidos durante la etapa del Modelo Neoliberal. El mismo, comienza a operar en nuestro país provocando profundas transformaciones.

Para la entrevista, se utilizó el análisis de contenido y a través de una serie de pasos, permitirá la identificación de categorías centrales, logrando organizar los núcleos temáticos en una construcción conceptual, que debe retomar los objetivos propuestos para el trabajo.

La diversidad de fuentes –orales y escritas- de recolección de información, nos permitió abordar conceptos teóricos, por consiguiente, el investigador intenta captar procesos desde el punto de vista analítico e interpretativo ante la configuración de un nuevo escenario a nivel Nacional y Provincial.

El presente trabajo de tesis consta de seis secciones. En el primer capítulo, explicaremos el contexto político, económico y social tanto a nivel Nacional como Provincial en el período comprendido entre 1987 y 1995. Pero es menester, realizar un breve recorrido histórico desde el retorno a la democracia en 1983 a nivel Nacional, para comprender los diversos acontecimientos que condujeron a diferentes conflictos en el marco de la Provincia de Río Negro. El segundo capítulo, se centrará, en la evolución de la crisis de representación vivenciada por la Provincia de Río Negro y las estrategias políticas llevadas a cabo ante la misma durante 1.991. En el tercer capítulo, desarrollaremos el camino hacia la crisis de 1995 y la perspectiva de los distintos actores sociales y políticos involucrados en dicha crisis.

Las conclusiones pertinentes a los temas investigados, están representadas en el cuarto capítulo. El quinto capítulo, está conformado por la bibliografía y las fuentes primarias que se utilizaron durante la investigación. El último capítulo, está establecido por los anexos que incluyen las entrevistas.

HIPÓTESIS

La hipótesis de ésta investigación, plantea que el Modelo de Estado Neoliberal que se proponía a nivel Nacional, terminó superando al Estado de Bienestar propuesto en la Provincia de Río Negro. Las Políticas bienestaristas implementadas en la Región Patagónica bajo el mandato del ex Gobernador Horacio Massaccesi, fueron contradictorias con el Modelo imperante del Estado Nación, producto de la correlatividad sistémica existente a nivel Internacional, que impactó directamente en los Estados latinoamericanos, pero sobretodo en los Estados que se encontraban en vías de desarrollo.

Horacio Massaccesi, no convalidó de ninguna manera, las ideas desarrolladas por las políticas Neoliberales del Estado Nacional, lo cual provocó, una crisis de representación política en la Provincia de Río Negro y una deslegitimación que lo condujo a la pérdida de poder político construido desde su primer mandato.

CAPÍTULO 1

Argentina y Río Negro en su contexto histórico

1.1 Argentina: contexto histórico desde 1983 hasta 1995.

La recuperación de la Democracia se originó a partir del colapso del Régimen Militar, producto del fracaso en la guerra de las Islas Malvinas en 1982. Situación que marcó el fin de la última Dictadura Militar (1976-1983). A partir de 1983, se inició lo que se llamó, el periodo de transición democrática y se convocaron a elecciones constitucionales que se celebraron el 30 de octubre de 1983. Raúl Alfonsín¹ con el partido de la Unión Cívica Radical (UCR) obtuvo un triunfo impensado con el 51% de los votos ante el 40% del candidato Ítalo Luder del Frente Justicialista de Liberación (FREJULI), lo que evidenció la continuidad del sistema bipartidista radical-justicialista y el fin de la hegemonía electoral del justicialismo.

El 10 de diciembre de 1983, Raúl Alfonsín asumió la presidencia de la Nación. Encontró un país colapsado por reclamos generalizados de los diferentes sectores sociales que solo veían la respuesta en un Gobierno democrático, sumado a una gran inflación, alto déficit y una deuda externa elevada, contraída durante los gobiernos militares (Romero L: 2006:234). Su principal desafío era recuperar para el Estado, el monopolio del ejercicio de la violencia legítima (Pucciarelli A. 2011: 8). Además, de la renovación del sistema político y la reorganización de la economía. El triunfo de la transición democrática iba a depender en gran medida de la interacción entre ambos procesos (Quiroga: 2005:17).

¹ Raúl Alfonsín nació el 12 de marzo de 1927 en Chascomús, Provincia de Buenos Aires. Fue Abogado y Político, Diputado Nacional, Provincial, Concejal y Senador Nacional. Falleció el 31 de marzo de 2009 en Buenos Aires a los 82 años de edad.

Alfonsín, en su campaña electoral, hizo hincapié en la construcción de un Estado de derecho, el pluralismo democrático, la paz social, a través de desenmascarar la “faz oculta” de la dictadura militar, anular el decreto –ley de amnistía y proporcionar un programa económico que genere crecimiento, siendo estas consideradas como las necesidades primordiales de la sociedad (Balsa 2001:195). Una vez en el poder, priorizó la instauración democrática mediante el enjuiciamiento a las Juntas Militares (1985) como una forma de finalizar el capítulo de las masivas violaciones a los derechos humanos (Romero L.2006:234).

Durante 1984, Alfonsín junto con su Ministro de Economía Bernardo Grinspun, incorporaron políticas orientadas por la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) que consistía básicamente en controlar los precios, apostar al mercado interno y aumentar los salarios, situación que generó una gran inflación. Al año siguiente, para afrontar la inflación, lanzó el Plan Austral de la mano del nuevo ministro de economía Juan Sourrouille, que consistió en congelar los precios y salario y reducir la tasa de interés. Esta medida, no logró el apoyo suficiente de sectores políticos y sociales, inclusive dentro del propio radicalismo. Pero, la oposición más fuerte que sufrió fue del Peronismo y del sindicalismo, que se evidenció a partir de los trece paros generales que estos realizaron durante su gobierno.

En 1986, se produjo un nuevo pico inflacionario a causa de reclamos por aumentos salariales y suba de precios, lo que generó que el Gobierno decidiera encarar los cambios propuestos por los organismos internacionales que consistían en reformas y ajustes. Pero para ese momento, el Gobierno carecía de fuerza política, ya que no contaba con el apoyo de los sectores más importantes para llevarlas adelante y no pudo concretarlos (Balsa J. 2001:204).

Hasta 1987, los zigzag de la política oficial, agudizaron la crisis económica y política. Por un lado, la ruptura del marco de alianzas con empresarios y sindicalistas y el descontrol de la inflación. Por el otro, la resistencia en el interior del partido, la pérdida de legitimidad y de apoyo social, que lo condujeron a la derrota de las elecciones de septiembre de ese mismo año. El radicalismo, sólo triunfó en Córdoba y Río Negro. (Quiroga: 2005:55).

En agosto de 1988, para hacer frente a la situación y llegar a las elecciones (en 1989) con la inflación controlada, el Gobierno lanzó el “Plan Primavera”. Éste programa, consistió en congelar precios, salarios y tarifas con el fin de reducir el déficit fiscal, condición para conseguir financiamiento exterior. Pero, el plan no fue viable, debido a falta de consenso por parte del peronismo en el Congreso, de los sindicatos y a la suspensión de créditos por parte del Banco Mundial. Lo que desembocó, en un aumento de la inflación del 3% al 89%, desprestigio del Austral, impotencia del Banco Central para controlar cambios, aumento del dólar, escases de divisas, una gran crisis en el suministro de electricidad, aumento de los precios del 197%, sumado a un nuevo levantamiento de los militares “carapintadas” y el intento de copamiento del cuartel militar “La Tablada”, por un grupo de izquierda. En este marco, el Banco Mundial y Fondo Monetario Internacional, limitaron los créditos al Gobierno y en febrero, frente a una corrida bancaria, el peso sufrió una devaluación que descontroló la economía. (Romero L. 2001:236-366-367).

Las elecciones se llevaron adelante el 14 de mayo de 1989 y el candidato Justicialista Carlos Saúl Menem obtuvo la victoria. La entrega del mando era en diciembre, pero la situación que vivía el país, obligó al Presidente a renunciar en julio de ese año, por encontrarse desbordado en medio de una crisis generalizada.

Luego de las elecciones, se produjo un vacío de poder, y en lo económico una brutal hiperinflación y el aumento del dólar de 100 australes a 700. Se produjo el “golpe de mercado”, mostrando la desestabilización política de un gobierno por parte de grupos económicos. (Quiroga H.1995:26). Los precios de los productos, de las góndolas de los supermercados, eran remarcados constantemente por los comerciantes e incluso guardaban mercadería, temiendo no poder cubrir los gastos de reposición. El Gobierno de Alfonsín, se encaminó hacia una feroz crisis en la que se advirtió un descontento social manifestado por desmanes, disturbios y saqueos, que concluyó con la entrega anticipada de su mandato (Balsa j. 2001:212). Este caos social, éste derrumbe del Gobierno va a preparar el camino para la reforma del Presidente Menem, cirugía mayor sin anestesia, como se le llamó a la consolidación salvaje neoliberal. (Romero L. 2004).

Carlos Saúl Menem asumió la presidencia de la Nación el 8 de julio de 1989. Encontró al país en una situación caótica: con una sociedad movilizada y la economía inmersa en una crisis hiper-inflacionaria.

En este marco, Menem consiguió en poco tiempo el respaldo de la sociedad, al priorizar la cuestión económica a partir de la Reforma del Estado. De esta manera, el Gobierno Nacional llevó adelante una gran ruptura con la tradición Peronista, al asumir como propio el programa Neoliberal, que en la práctica, se basaba en la “apertura importadora de la economía al comercio mundial, la desregulación financiera y las privatizaciones de empresas públicas”. (Sindicaro, R: 2001). Se acercó a Estados Unidos y encontró apoyo del sector empresarial, aplicando las reformas neoliberales provenientes del Consenso de Washington ² que consideró indispensable para salir de la crisis social y de la hiperinflación.

² Se entiende por consenso de Washington al paquete de medidas políticas- económicas de ajuste y Estado mínimo, diseñadas en 1990 en Washington (Estados Unidos) consensuadas entre los organismos Internacionales (FMI, BM), el congreso de los Estados Unidos de América, la Reserva Federal, los altos cargos de la Administración y los grupos de expertos, originalmente destinados a impulsar el “crecimiento” en los países latinoamericanos.

El Congreso de la Nación sancionó la Ley de Reforma del Estado el 17 de agosto de 1989, que consistió en la autorización al Presidente de privatizar empresas públicas: Aerolíneas Argentinas, gran parte de las redes ferroviarias, Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF), Gas del Estado, la telefonía Entel, la red vial, los canales de televisión exceptuando ATC, entre otros. Además desreguló la economía: implementó la libertad de precios y aumentó el IVA (impuesto al Valor Agregado). Si bien con estas medidas logró un incremento en la recaudación, hacia fines de 1989 se originó una segunda hiperinflación. Ante la necesidad de encontrar una salida a la crisis económica, incorporó a su Gobierno a Domingo Felipe Cavallo como ministro de economía.

Cavallo impulsó un proyecto para controlar la hiperinflación que aquejaba al país. El 27 de marzo de 1991, el Congreso de la Nación sancionó la denominada Ley de Convertibilidad, que estuvo vigente durante 11 años y consistió en una paridad cambiaria en la relación 1 dólar = US\$ 10.000 australes, que luego en 1992 se modificó al peso manteniendo la misma relación. Durante la vigencia de esta ley, se mantuvo la denominada relación “uno a uno”.

La puesta en vigencia de esta ley, junto con la apertura de los mercados y otra serie de medidas, fueron la salida a la hiperinflación. De esta manera, se estabilizó el país en materia económica y adquirió confianza ante los capitales internacionales. Sin embargo, la aplicación de estas reformas tuvo sus efectos negativos: provocó resistencias de los más perjudicados, se produjo una importante crisis en el sector industrial, grandes desigualdades sociales en cuanto a la inequitativa distribución del ingreso, aumentó la desocupación y el Estado tuvo que asumir un rol de “focalización” en políticas asistenciales destinadas a los sectores perjudicados. (Emiliozzi S. et al. 2007: 96).

En el plano político, se produjeron relevantes transformaciones: el presidente adoptó una posición de hiper-presidencialismo a través de la concentración del poder subordinado al resto de los poderes del Estado que se evidenció principalmente con el uso y abuso de decretos de necesidad y urgencia, vetos parciales y totales a las leyes que dejaban con mínima participación al Congreso Nacional, aumento de la cantidad de miembros de la Corte Suprema de Justicia de 5 a 9, los cuales fueron elegidos por el ejecutivo obteniendo la llamada “mayoría automática”.

Ante la necesidad de incluir su re-elección y propiciar cambios políticos, Menem concretó la Reforma de la Constitución Nacional aprobada el 22 de agosto de 1994. Los cambios fueron la re-elección presidencial y el recorte del mandato a cuatro años, a través de la elección directa del Presidente y Vice-presidente, la incorporación del ballottage o segunda vuelta, la creación del Consejo de la Magistratura, la elección directa de Senadores Nacionales, la extensión del período de Sesiones Ordinarias del Congreso de la Nación y la inclusión de los derechos de tercera y cuarta generación.

A partir de todos estos cambios, Menem logró llevar adelante las denominadas políticas Neoliberales. Con estas Políticas, se redujo el papel del Estado y se produjo el reemplazo por el mercado a través del predominio de las empresas internacionales, o sea, se eliminó el control macroeconómico por parte del Gobierno y se concretó la apertura de los mercados. Esta situación, dejó como saldo el desmantelamiento del Estado Benefactor ³que derivó en la profundización de la exclusión social y ocasionó dificultades para articular los subsistemas de la sociedad en general.

³El Estado Benefactor consiste en un conjunto de instituciones públicas destinadas a elevar la calidad de vida de la fuerza de trabajo o de la población en su conjunto y a reducir las diferencias sociales ocasionadas por el funcionamiento del mercado.

El 14 de mayo de 1995 se celebraron las elecciones presidenciales en Argentina y Menem consiguió su segundo mandato desde 1995 hasta 1999. (Quiroga, H y Tcach, C 2006: 85 y 248).

1.2 Río Negro: contexto histórico desde 1987 hasta 1995.

En primer lugar, en el marco de esta investigación, caracterizaremos sintéticamente a la Provincia de Río Negro partiendo de su ubicación, sustento económico, vida institucional y luego nos extenderemos principalmente en la gobernación del Dr. Horacio Massaccesi (1987-1995).

La provincia de Río Negro, integra la Región Patagónica y podemos ubicarla en la Nordpatagonia. Ocupa una superficie de 203.013 Km cuadrados y una población de 633.664 habitantes (2010), según datos del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC).

La principal actividad de la Provincia de Río Negro es la Administración Pública, casi el 45% de los ocupados trabaja en éste sector, pero la dependencia del Estado se extiende a los distintos sectores con aporte de diversa índole: obras públicas, subsidios, etc. (Alonso O. et al. 2008). Sin embargo, se registra un significativo impulso socio-económico proporcionado por su diversidad geográfica: la zona del Alto Valle, tiene como actividad predominante a la fruticultura y en el Norte se está extendiendo significativamente la explotación petrolera y gasífera. En el Valle Medio, la principal actividad es la Horticultura, alternada con Apicultura y Viñedos. La Zona Atlántica, incluye la capital provincial y un conjunto de centros caracterizados cada uno de ellos por actividades distintas - producción Frutihortícola, Ganadería, Agricultura bajo riego, Minería, el Turismo, la Pesca y los réditos de la Administración Central. Por último, la Zona Andina, dedicada a la Actividad Turística, aprovechando sus Recursos Naturales, tiene la explotación Forestal, el Cultivo de Frutas Finas y su industrialización, sus principales empleos, de ingresos y de aportes de regalías. (Favaro, O y Iuorno, G: 2005:171).

Históricamente, la Provincia de Río de Negro, se creó en el año 1955 por disposición del Congreso de la Nación Argentina. Pero, su Constitución Provincial, se sancionó en el año 1957. Posteriormente, la sanción de la ley N° 852, el 20 de octubre de 1973 declaró a Viedma, Capital de la Provincia de Río Negro. (Nicoletti, M. 2011: 27).

En cuanto a la vida política de la Provincia de Río Negro, desde 1983 con el regreso de la democracia, la Unión Cívica Radical gobierna y logra construir una “hegemonía excluyente” en el territorio provincial (Favaro, O y Luorno, G. 2005: 173). Su primer gobernador electo bajo el voto popular fue Osvaldo Álvarez Guerrero (1983-1987). Su gestión, se basó principalmente en la instalación de la institucionalización democrática promoviendo los derechos humanos y la educación. En 1986, el Presidente de la Nación, Raúl Alfonsín, elaboró un proyecto de ley para trasladar la Capital Nacional a la Comarca Viedma- Carmen de Patagones, con el fin de descentralizar el poder político, proyecto que no pudo concretarse (Alonso, O. et al. 2008). Durante su gestión, en 1984 nombró ministro de gobierno al Dr. Horacio Massaccesi (Lombardía G. Y Richart, Z. 1995:103).

El Dr. Horacio Massaccesi (1987-1995) fue el segundo gobernador, luego del retorno de la democracia. Asumió su gobernación convencido de las bondades del denominado “Proyecto Río Negro”, que había comenzado en la última etapa del gobierno del Dr. Álvarez Guerrero y que se acentuó con mayor fuerza y legitimidad durante su gestión. Massaccesi, nació en Villa Regina, Provincia de Río Negro, el 12 de septiembre de 1948. Abogado y político, ligado a la Unión Cívica Radical, fue diputado provincial entre 1983-1985 y Nacional entre 1985-1987 y Convencional Constituyente.

Horacio Massaccesi, se desempeñó dos veces como Gobernador de la Provincia de Río Negro durante el período 1987-1991 y 1991-1995. Se postuló a Presidente de la Nación en 1995 por la UCR y obtuvo el tercer lugar (Rafart, G. et al. 2004).

Su primer gobierno, estuvo signado por la ofensiva Neoliberal, que pretendía ajustes fiscales para elevar la recaudación y reducir el gasto junto con la remodelación de las funciones del Estado- y su achicamiento- y los nuevos compromisos que había que asumir entre lo público y lo privado. Además, requería una crucial del Estado a nivel Nacional y provincial a través de la descentralización, la desregulación, focalización y privatización. Pero, Massaccesi no implementó estas nuevas reformas, se encargó de generar obras junto con la constitución de empresas de carácter público para la prestación de bienes y servicios que iban en contradicción con lo requerido a nivel Nacional; continuó con la ampliación del sistema de salud y con la reforma del sistema educativo planteado por su antecesor (Rafart G. et al. 2004), lo que generó un importante gasto en ésta área- por la reforma del nivel medio que incrementaba la cantidad de horas de trabajo y de docentes- y en la administración pública provincial, asociada a la creación de nuevos organismos y áreas (Favaro O. y Iuorno G. 2005:41).

A partir de su segundo mandato en 1991, con la convertibilidad del peso al dólar, se hizo imposible solventar un modelo de Estado antagónico al propuesto por Nación, dejando como consecuencia el fin de la política de expansión del gasto público. Éste período, estuvo caracterizado por una brutal hiperinflación.

A finales de 1994, se produce en México, una crisis en el mercado financiero. La crisis de confianza, suscitada en su plan de reformas neoliberales, produjo una fuga masiva de capitales financieros hacia los mercados centrales,

provocando que los mercados emergentes entraran en crisis, aumentando excesivamente el riesgo de las inversiones y afectando las bolsas de valores de Latinoamérica.

En la Argentina, dicha coyuntura internacional, puso en riesgo la política cambiaria. Dado que, rápidamente sintió los efectos de lo que se denominó “efecto tequila”, por la procedencia geográfica de la crisis. La fuga masiva de capitales suscitada, provocó un vaciamiento de la plaza financiera, lo cual trajo aparejado un aumento de la tasa de interés, dificultando el acceso al crédito.

La provincia de Rio Negro, no permaneció ajena, a la situación anteriormente descrita. El “efecto tequila”, incidió directamente en las finanzas provinciales, provocando un desfinanciamiento, producto de no poder acceder a nuevos empréstitos, en la banca privada.

Como consecuencia, la administración del Dr. Massaccesi tuvo que enfrentar la excesiva deuda fiscal. Por lo cual, durante 1995 se produjeron atrasos en materia salarial, pagos fragmentados y aguinaldos incautados a los empleados públicos provinciales y a los acreedores que prestaban servicios al Estado. Luego de dos meses en estas condiciones, se produjeron marchas, protestas, tomas de edificios públicos y retención de servicios en escuelas y hospitales.

En este marco, y a pesar de la situación caótica que vivían los rionegrinos, Massaccesi se postuló como candidato a Presidente de la Nación y obtuvo el tercer lugar. Terminó su mandato en medio de una crisis generalizada y acusado por la justicia, por el delito de incautación de los fondos del tesoro regional, cometido en julio de 1991, cuando ingresó a la sede del Banco Central (ubicada en la ciudad de General Roca) a retirar dinero para el pago de salarios a jubilados y empleados de la administración pública en general (Nicoletti M. 2011).



Luego de dos gestiones de gobierno, Massaccesi fue reemplazado por Pablo Verani (1995-2003). En 1995, la Provincia se encontró desarticulada, con serios problemas en materia económica y financiera que dejó un importante incremento de la pobreza y la exclusión social, una sociedad fragmentada por los intereses particulares producto de las transformaciones sufridas en concordancia con el Estado Nacional.

CAPITULO 2

Crisis y las estrategias políticas.

2.1 Evolución de la crisis: antecedentes y génesis

A fines de 1983, al compás de lo que sucedía a nivel Nacional, la democracia se volvía a instalar en el escenario político, luego de varios años de ausencia, producto del golpe militar de 1976. La presidencia de la Nación, recaía en manos de la UCR y en la Provincia de Río Negro comenzaba el ciclo hegemónico de ese partido, que se va a extender hasta el 2015.

Los desafíos que debió enfrentar el partido gobernante a nivel Nacional, se tradujeron en la herencia del régimen de facto, que consumió gran parte de las energías de los dirigentes políticos electos. El agobiante peso de la deuda externa, el déficit fiscal, la grave recesión económica y los índices de pobreza y desocupación se constituyeron en los problemas a superar. Las herramientas propuestas en el plano económico, fueron dos alternativas de medidas, que caracterizaron el rumbo del gobierno de Alfonsín: el Plan Austral y el Plan Primavera. Sin embargo, los problemas fundamentales heredados, no pudieron ser sorteados con éxito. El proceso electoral llevado adelante en 1987, marcó un punto de inflexión, ya que el radicalismo perdió la mayoría de las Provincias que mantenía en su poder, salvo Río Negro y Córdoba, que se constituyeron a partir de entonces en dos bastiones provinciales históricos del radicalismo. El proceso hiperinflacionario en 1989, significó el fin del radicalismo en el poder, debido a su falta de capacidad para resolver los desafíos que se le habían presentado en 1983.

A partir de entonces, el justicialismo se erigió en la fuerza que aglutinó el descontento generalizado de la sociedad. El Gobierno del Dr. Menem, inició profundos procesos de transformaciones, que derivaron en la instalación de “un modelo Neoliberal, un fenómeno de reacción teórico y político del capitalismo avanzado contra el Estado intervencionista y de Bienestar. Se trata de un ataque apasionado contra cualquier limitación de los mecanismos del mercado por parte del Estado, denunciada como una amenaza letal a la libertad no solamente económica sino también política.” (Anderson, P.1991:15). Dichas transformaciones, derivaron en un quiebre de las formas de estatalidad existentes hasta ese momento desplazando a las formas protectoras y providencialistas precedentes. Se comenzó a configurar un nuevo escenario a nivel Nacional y Provincial, con nuevos actores y procesos, que fueron delineando nuevas formas de prestación de servicios y en la gobernabilidad del sistema en su conjunto. Según Isuani, dicho sistema ideológico puede ser entendido como “un paradigma económico a nivel mundial, que significó para la Argentina un proceso de privatización de grandes ramas de la economía Nacional, y de empresas prestadoras de servicios; de focalización de las ayudas estatales con una clara visión racional-instrumental y de descentralización, que siempre significó el traspaso de las responsabilidades de la Nación a las Provincias” (Usuani R. 1991).

Tras el fantasma de la hiperinflación, el Gobierno Nacional decidió convocar a los cuadros de la Fundación Mediterránea, a la cabeza de la cual se encontraba el Dr. Cavallo, quien asumió como Ministro de Economía.

El nuevo paquete de medidas, denominado Plan de Convertibilidad, fue la herramienta que impuso el Gobierno como alternativa de solución a los conflictos económicos –sociales. Entre los puntos más relevantes del mismo, cabe citarse la paridad cambiaria (una unidad monetaria Nacional equivalente a una unidad monetaria

del dólar), la apertura de la economía, la desregulación del mercado financiero y de trabajo, la transferencia de servicios sociales, la privatización de empresas públicas deficitarias y la reestructuración del Estado en todos sus niveles. Comenzó, de esta manera, una fuerte embestida sobre los gobiernos provinciales, a los fines de que también se implementara el esquema propuesto en el orden Nacional en cada una de las provincias.

En 1987, en la provincia de Río Negro triunfa el radicalismo, siendo electo el Dr. Horacio Massaccesi. Con el retorno de la democracia, condujo la gestión pública con políticas que según sus corrientes, eran de modernización para incrementar el bienestar común para los rionegrinos. Pero, ante el colapso hiper-inflacionario, “en 1989 se declaró el Estado de Emergencia Económico-Financiero y administrativo, adoptando la Provincia, un ajuste financiero a través de la suspensión de subsidios, subvenciones y beneficios impositivos por 180 días”⁴.

⁴Legislatura de Río Negro- Diario de sesiones N° 2; 1989, 16.

2.2 Proyecto Río Negro y el Estado.

El Proyecto “Río Negro” significaba no solo un delineamiento de la trayectoria de determinadas políticas públicas. Implicaba toda una concepción de Provincia, plenamente integrada, equilibrada en lo productivo y con sólidas bases Federales. El Proyecto, partía de determinadas premisas previas, las cuales marcarían la direccionalidad de las políticas a desarrollar, en pos de cumplir los objetivos a alcanzar. Básicamente, éste cuerpo de ideas, ponía énfasis en la condición bioceánica de la provincia, en su carácter de periférica en un país centralista, con un enorme territorio, escasa densidad demográfica y una falta de articulación económico-productiva. El Proyecto “Río Negro”, pretendía como objetivo central, la integración provincial, que implicaba un desarrollo equilibrado y sostenido de las regiones involucradas, a través de una fuerte actuación estatal. Dicho Proyecto, se sustentaba en la identidad patagónica, la ubicación geopolítica, la integración de las diferentes regiones, incorporación del mar al patrimonio, modernización de las comunicaciones. Además, sumar el turismo a la fruticultura como ejes centrales de desarrollo, mejorar infraestructura, relacionado con la calidad de vida, modernización del sistema educativo y acceso a la salud para la mayoría.

Durante el periodo de 1987 y 1995, podemos observar la conformación de un Proyecto de reestructuración progresista del Estado rionegrino, con un claro sesgo bienestarista que implicó la sanción de un importante abanico de derechos de inclusión ciudadana en la prestación de servicios sociales (educación, salud, vivienda). Este proceso de reestructuración estatal, se dió en el marco de un espacio democrático que, a través del consenso y la participación, permitió la concreción del mismo.

Esta nueva concepción, ameritaba la construcción de un pacto institucional, que incluyera en su seno la mayor cantidad de actores sociales del escenario Provincial. La constitución de los Entes de Desarrollo, se transformó en una herramienta clave, a los efectos de integrar las regiones provinciales más postergadas, especialmente la Línea Sur y por ende, a sus productores de ovinos. La constitución del Ministerio de Turismo, sumó a los sectores ligados al mismo, mientras que las periódicas subvenciones a los productores, mediante subsidios y préstamos blandos, terminó sumándolos a este nuevo consenso institucional. La ciudad de Viedma, Capital de la Provincia, diversificó el renglón de actividades, sumando a la tarea administrativa, el turismo que cobró impulso, luego de la constitución del denominado “Circuito Atlántico”. La fuerte injerencia estatal, movilizó a sectores como el comercio, la construcción y la empresa privada, que lograron incrementar significativamente sus ingresos como proveedores del Estado, en su nuevo rol de articulador de un esquema Provincial. De esta manera, se puede visualizar, que la puesta en marcha del Proyecto Rionegrino sumó a gran diversidad de actores, que incluyeron entre otros, aquellos ligados a la fruticultura, el turismo, el comercio, la producción ovina, los agentes públicos y los gremios estatales más representativos. Esta modalidad particular de intervención del Estado, con un claro sesgo bienestarista, “adquirió carácter multifuncional debido a su capacidad de servir simultáneamente, a muchos fines y estrategias conflictivas” (Offe, C. 1990) al interior del escenario social provincial. Éste estado de situación, se vio plasmado en un consenso institucional, que implicó una alianza amplia de fuerzas heterogéneas que se vieron atraídas por este nuevo carácter que adquirió el Estado.⁵

⁵ VILLCA, Hugo Víctor y FERNANDEZ, Nelson Fabián. 2001. Tesis de Maestría; “La Reforma del Estado en la Provincia de Río Negro: crisis, autonomía y recursos reguladores”. Viedma. Río Negro.

Existía una fuerte inversión en infraestructura, viviendas, caminos, aeropuertos, hospitales, etc. Se visualiza así, otra característica del Estado de Bienestar, “el mejoramiento de la infraestructura material” (Habermas, J: 1995). El Proyecto Río Negro, incluía la construcción de infraestructura destinada al transporte aéreo que sirvió como base para la constitución de la empresa aérea estatal TAP (Transportes Aéreos Patagónicos). Es así, que se construyó una red de aeropuertos (Choele Choel, Jacobacci) y aeródromos nuevos (San Antonio Oeste) como así también, se refaccionaron los ya existentes. Además, un organismo, que adquirió importancia fue Vialidad de la Provincia, que tuvo como objetivo básico la integración geográfica a través de un nuevo nomenclador de rutas, que uniera los puntos más distantes de la Provincia, lo constituyó el camino de la costa, la pavimentación de la ruta 22 y la constitución de un circuito interno, que contemplara la producción de Alto Valle del Río Negro. Otro ejemplo interesante, lo conformó el IPPV (Instituto Provincial de Planificación y Promoción de la Vivienda), que a través del FONAVI (Fondo Nacional de la Vivienda) y fondos provinciales, comenzaron a desarrollar planes habitacionales masivos, utilizando sistemas estandarizados de construcción.

A principios de los años 90', el Estado Nacional decidió la privatización o liquidación de las redes ferroviarias, ante esta situación, el gobierno Provincial crea la empresa Sefepa (Servicios Ferroviarios Patagónicos). Otro eslabón que adquirió importancia fue el fomento de la explotación minera. A la tradicional explotación de hierro en Sierra Grande, llevada adelante por Hipasam, se le unió la extracción de flourita y piedra laja en la Línea Sur, la extracción de sal en la Meseta Somuncura y la importancia que adquirió la explotación petrolera en Catriel. Así, Río Negro, se convirtió en la quinta provincia productora de hidrocarburos en el país. También, la ciudad de San Antonio Oeste, fue considerada un pilar estratégico. A su perfil

netamente portuario y turístico, se le unió el Proyecto de constituir un polo de desarrollo industrial. Para ello, se construyó la planta de Soda Solvay. Además, hubo un importante desarrollo de la explotación pesquera, tanto de alta mar como de la pesca artesanal, complementada con la instalación de plantas procesadoras y cámaras frigoríficas, que tenían como objetivo la exportación a través del puerto de aguas profundas de SAE (San Antonio Oeste).

La Provincia, por otra parte, comenzó una novedosa experiencia en el campo tecnológico, incorporando capital a la empresa INVAP (especializada en tecnología nuclear) y creando dentro de su órbita a ALTEC (empresa de alta tecnología, destinada a la construcción de computadoras y sistemas). Aquí, se puede visualizar otra característica de modelos bienestaristas, como lo es “el mejoramiento de la infraestructura inmaterial” (Habermas: 1995).

A éste panorama, hay que sumarle, la constitución de Entes de Desarrollo (Línea Sur, 1988; Valle de Conesa, 1990) promovidos para compensar las desigualdades existentes entre las diversas regiones más postergadas de la provincia, a los fines de su integración, dentro del esquema económico-productivo Provincial. Por otra parte, se transfirieron a la Provincia, los servicios de riego y energía, elementos estratégicos para el desarrollo provincial. Además, se inició una profunda reforma del sistema educativo, con la implementación de un Ciclo Básico Unificado que fue tomada como ejemplo a imitar por otras provincias.

Podemos afirmar, que el modelo de Estado Bienestarista con orientación Keynesiana puesto en vigencia en el orden provincial, no se concibió como una carga impuesta a las finanzas, sino como “un estabilizador interno de tipo económico y político, que ayudó a regenerar las fuerzas del crecimiento económico y evitó así, que

la economía cayese en espirales descendentes hacia profundas recesiones”. (Offe, C: 1990:137).

Cabe aclarar, la importancia que adquirieron determinados organismos del Estado, dentro de éste escenario que comenzaba a emerger, como lo fue el Banco de la Provincia de Río Negro, que se convirtió en el sostén financiero, a través de subsidios, préstamos blandos, financiación a largo plazo, etc.

El gasto público provincial, se incrementó notablemente durante estos años, y a pesar de algunas voces dentro del gabinete provincial reclamando austeridad, se recurrió al simple mecanismo de esperar un rebrote inflacionario, a los fines de licuar el déficit resultante.

Asimismo, cabe destacar, que “el modelo de Estado de Bienestar, proveedor de bienes y servicios sociales bajo condiciones democráticas consensuales de gobierno y de organización de los sistemas de prestación, en el marco de una creciente flexibilidad y autonomía de las personas” (La Serna: 2000) imperante en la provincia de Río Negro, entró en directa colisión con lo que en esos momentos se planteaba desde el nivel Nacional con el Plan de Convertibilidad. Éste, sancionado en 1991, derivó en la escisión de dos modelos antagónicos que pujaban por la hegemonía en el campo de las políticas estatales provinciales. Por un lado, el modelo de gobierno Nacional que respondía en forma direccional a los postulados del denominado Consenso de Washington, con una profunda reforma del Estado y ajuste en las políticas sociales. Por otro lado, el modelo Provincial seguía apostando, a pesar del cambio direccional del Estado Nacional, a un proyecto de sesgo bienestarista, y una fuerte presencia del Estado provincial en el desarrollo, lo que marca una orientación Keynesiana en el plano económico. Esta incompatibilidad manifiesta entre ambos modelos, llevó a una situación de tensión y conflicto social en el interior de la

Provincia de Río Negro. Aquí se visualiza como el Estado de Bienestar es celebrado como una solución política a contradicciones sociales. Contradicciones, se entiende, como factores responsables de situaciones desestabilizadoras o tendencia a la crisis, cuya profundización o superación va a depender continuamente de luchas sociales y maniobras políticas (Offe: 1990).

A partir de entonces, comenzaron a sentirse los efectos del proceso de cambio llevado adelante por el Gobierno Nacional a través, fundamentalmente, del Plan de Convertibilidad, que impactó directamente en las formas de estatalidad adoptadas por la Provincia de Río Negro hasta ese momento. La fuerte ortodoxia fiscal implementada, ahogó financieramente las finanzas provinciales. Por primera vez en su historia, el Banco de la Provincia de Río Negro, salía fuera del “clearing” debido a la falta de recursos para afrontar sus obligaciones. Ésta situación, trajo como consecuencia, un desfinanciamiento en las cuentas públicas y el consiguiente retraso en el pago de los salarios de los empleados estatales. Ante la falta de un acuerdo con el Gobierno Nacional, especialmente con el área económica, el gobernador Massaccesi diseñó una estrategia política, con neto corte delictivo, que consistió en la incautación por asalto del Tesoro Regional del Banco Central, ubicado en la ciudad de General Roca, para afrontar el pago de los salarios adeudados.

A partir de entonces, las malas relaciones con los funcionarios del área económica Nacional se agudizaron. Si bien, la alternativa de brindar una solución política terminó primando, las relaciones con el área de la política económica Nacional, se agravaron aún más.

Mientras el Gobierno Nacional trataba de acoplar, mediante diversos mecanismos a las provincias al modelo propuesto en el Plan Convertibilidad, la Provincia de Río Negro, en cambio, adoptó una postura rebelde, manteniendo su

direccionalidad bienestarista hasta ese momento vigente en el orden Provincial. Ésta bandera, fue alzada permanentemente por el Gobierno Provincial, como el modelo alternativo a adoptar y fue la concepción ideológica que llevó adelante el Gobernador en su carrera presidencial.

2.3 Estrategia política de Río Negro.

Desde 1987, Horacio Massaccesi gobierna la Provincia, con la intencionalidad política a una segunda gestión como gobernador, a partir de la reforma constitucional de 1988. Su triunfo electoral corría peligro si la Provincia no afrontaba los sueldos atrasados.

En 1991, el Gobierno rionegrino se encontraba en una situación grave de iliquidez del Banco de Río Negro que les impedía pagar los sueldos y el aguinaldo de 30 mil empleados públicos y a 5.000 jubilados provinciales. Las circunstancias ameritaban rapidez, ya que 30 días después habría elecciones para Gobernador en Río Negro y Massaccesi se jugaba la reelección para su segundo periodo de cuatro años.

Los gremios estatales rionegrinos-UPCN, ATE, docentes, judiciales- habían anunciado que a partir del lunes 8 de julio entrarían en huelga. Estos gremios amenazaban con la explosión social, atizados obviamente por las fuerzas que competían con el radicalismo por la gobernación: el justicialismo de Sodero Nievas y el ex radical, aliado con el Partido Provincial Rionegrino (PPR), Julio Rajneri. (Lombardia, G y Richart, Z 1995:17).

Ante la emergencia de los sectores sociales y evidenciando una ruptura en el vínculo entre gobernantes y gobernados, la situación exigió la puesta en marcha de medidas y acciones políticas que den respuestas tanto en lo económico y lo social como en el orden político e ideológico que vivía la Provincia rionegrina. Se evidencia así, una crisis de representación, como la deslegitimación del orden político, que conllevó a fracturar la relación entre los gobernantes y los gobernados. En palabras de Quiroga, se trata "del divorcio entre los ciudadanos y el sistema de representación. El orden de representación, fue conmovido por la disconformidad y molestia de los

ciudadanos que se sintieron mal representados por sus gobernantes. Ésta conjunción de factores de la vida política debilitó al poder gubernamental y profundizó la crisis de confianza entre ciudadanos y dirigentes” (Quiroga, H. 2010:18). Lo cual se comenzaba a visualizar en dicha Provincia rionegrina. Por lo tanto, el gobernador Massaccesi como candidato, veía derrumbar la estructura desde la cual pretendía afrontar una nueva circunstancia electoral.

Según Rodríguez, todo proceso político y social está caracterizado por ciertos momentos en los que el sistema o las relaciones sociales existentes no pueden continuar funcionando tal como lo han hecho hasta ahora, esos momentos son las crisis en el que se sintetizan y se concentran la mayor parte de las tensiones y los conflictos (Rodríguez, M. 2006:5). En este marco, en Viedma, Capital de la Provincia de Río Negro, el gobernador Massaccesi, se reunió en el bar Casablanca con su Ministro de Economía, Raúl Di Nardo, el presidente del Banco de Río Negro, Carlos Vidal, y su director ejecutivo Roberto Rapazzo Cesio. Era el momento culminante de la crisis.

El gobierno y Cavallo necesitaban imperiosamente, por entonces, la aprobación parlamentaria de varias leyes fundamentales: la reforma tributaria, el pago escalonado del medio aguinaldo, la ley de obligaciones negociables y la renovación de la emergencia económica, entre otras.

El gobierno de Massaccesi y la banca Nacional de la UCR (con noventa diputados), trataron de habilitar una salida a la crisis por medio de la negociación parlamentaria con el oficialismo. Recurrieron a la herramienta política del quórum. Pero antes, Cavallo tenía que garantizar: el retiro de los veedores del Banco Central en el Banco Río Negro y, sobre todo, la entrega a la Provincia de los bonos (BIC) que le correspondían.

La tradición parlamentaria señalaba que los acuerdos políticos a ese nivel se respetaban religiosamente. El bloque radical contribuyó a formar el quórum y el oficialismo aprobó por mayoría el proyecto de Cavallo. Sin embargo, Cavallo incumplió el acuerdo, solamente aceptaba cambiar los veedores del central por una auditoría, pero los BIC no eran entregados a la Provincia.

Ante esta circunstancia extrema, el problema reflejaba, por un lado, la crisis histórica de la relación Nación - Provincia y, por el otro, una pulseada personal con el padre de la convertibilidad, Domingo Felipe Cavallo.

Río Negro, como todas las provincias petroleras, reclamaba acreencias a la Nación por regalías mal liquidadas. Ese tema estaba en controversia en la Corte Suprema de Justicia. El Estado Nacional le había reconocido, en cambio, regalías hidroeléctricas adeudadas por HIDRONOR, por alrededor de 120 millones de dólares. Durante la gestión de Erman González, antecesor de Cavallo en el Ministerio de Hacienda, se le había pagado a Río Negro esa deuda en Bonos de Inversión y Crecimiento (BIC). Esos bonos eran usados habitualmente como garantía para obtener redescuentos del Banco Central en favor del Banco de la Provincia. El banco rionegrino, como la mayoría de los bancos provinciales, estaba en "rojo" con el Banco Central. En este caso, de unos 200 millones de dólares. Massaccesi, al igual que casi todos los gobernadores del país, habían recurrido a distintas bicicletas financieras que terminaron por convertir el Banco Provincial rionegrino en el principal blanco de las críticas de sus opositores. (Lombardía, G y Richart, Z 1995:16, 18 ,21 ,22).

En mayo de 1991, Río Negro y el Estado Nacional, firmaron un acuerdo en donde la Provincia se comprometía a usar el 10% de su coparticipación para pagar la deuda del BPRN con del BCRA y el Estado Nacional a devolver 15 millones de dólares en Bonos de Inversión y Crecimiento (BIC) que estaban bloqueados por el

“rojo” que afectaba a la institución provincial. Lo cierto, es que el Gobierno Nacional no devolvió esos BIC. Postergó el pago de la coparticipación de Río Negro en fechas de pagos de sueldos de la Administración Pública Provincial (Lombardía, G y Richart, Z 1995:18,19).

Podemos visualizar que, “la crisis política puede desencadenarse a partir de una crisis de racionalidad en el sistema político que no puede hacer frente a las exigencias del sistema económico a partir de imponer decisiones administrativas con autoridad” (Habermas, J. 1995:64) por parte del Estado Nacional a los gobiernos provinciales, como es el caso de Río Negro.

Teniendo en cuenta lo expresado por Laclau y Mouffe, “La presencia de una estrategia política se basa en la lógica del antagonismo, necesariamente requiere de la formación de fronteras que dividan la formación política entre ellos y nosotros. Las fronteras políticas asumirán características distintas particulares, afecta transversalmente intereses sectoriales y demandas de tipo regional introduciendo dentro de ellas un conflicto de tipo Nacional” (Laclau, E y Mouffe, CH. 1985). Por ello, Pucciarelli (2011) señalaba que el conflicto o el acontecimiento, marca el punto nodal de una encrucijada de caminos en donde se definen las estrategias llevadas a cabo por las acciones políticas. En este marco, se inscribió el gobernador Massaccesi, que decidió en una coyuntura de incertidumbre económica, la estrategia política de llevar a cabo, una incautación del dinero perteneciente a la Nación para pagar los salarios de los agentes públicos de la Provincia. Esa operación se gestó junto a sus seguidores en la Cámara de Diputados (Buenos Aires) y en el café Casablanca (Viedma) en el marco de una crisis de representación política que se evidenciaba en dicha provincia.

Massaccesi, desde Buenos Aires viaja a Viedma, ordena que de inmediato todos los integrantes de su gabinete convergieran en General Roca para realizar la operación con la cobertura legal correspondiente. La operación política realizada el 5 de julio de 1991, fue avalada por el decreto N° 2 firmado por el gabinete en su conjunto, el vicegobernador Pablo Verani y el fiscal de Estado Pedro Casariego. El decreto en sus considerandos, destacaba el carácter de acreedora de la provincia respecto del Estado Nacional, el hecho de que Río Negro estaba pagando su deuda con un porcentaje de la coparticipación, la demora de la Nación en la conciliación de la deuda y la retención injustificada de los BIC depositados en garantía en el Banco Central.

Ante la cierta perspectiva de falta de prestación de justicia y seguridad que implicaba el no pago de los salarios de la Administración Pública, el decreto establecía: “Disponer que el Banco de la Provincia de Río Negro, retire del Tesoro Regional con asiento en General Roca las sumas de australes equivalentes a la cantidad de los Bonos de Inversión y Crecimiento, según cotización del Mercado de Valores de Buenos Aires del día 4 de julio de 1991, propiedad del Banco Provincial y que no fueron restituidos por el Banco Central de la República Argentina”.

El segundo elemento legal que se había tomado en cuenta era una figura del Código Civil. El Banco de Río Negro, era depositario por un acuerdo especial de los fondos del Tesoro Regional del Banco Central. Desde este punto de vista, la Provincia se estaba cobrando una cuenta, directamente, de los fondos que el deudor le había dejado en depósito.

El Gobernador en persona, junto a funcionarios provinciales y el jefe de la policía Provincial, comisario general Carlos Ramos en la ciudad de General Roca, tomó el dinero del Tesoro Regional del Banco Central enclavado en la bóveda del

Banco de la provincia de Río Negro, 16 millones y medio de dólares (166 millones de australes) a cuenta de los títulos BIC para comenzar a distribuirlos en los distintos puntos de la misma. Luego, regresa a Buenos Aires, convoca a todos los medios Nacionales a una conferencia de prensa en la Casa de Río Negro para comunicar la operación política realizada. (Lombardía, G y Richart, Z 1995: 31, 32, 34).

El Gobierno Nacional, ante la situación dispuso una serie de medidas: Intimó al gobierno rionegrino a devolver, el 6 de julio, la totalidad del dinero sustraído del Tesoro Regional en General Roca. Dispuso, además, debitar los 16 millones de dólares de la cuenta corriente que el Banco de Río Negro tiene con el Banco Central, con lo cual el banco provincial quedó automáticamente fuera del clearing. Asimismo, solicitó ante la Corte Suprema de Justicia la adopción de una medida cautelar para retener los fondos de coparticipación correspondiente a Río Negro, hasta cubrir el faltante. Por último, ordenó al gerente del Tesoro del Banco Central hacerse cargo del Tesoro Regional en General Roca y dispuso que la Policía Federal se hiciera cargo de la custodia de los bienes.

La estrategia política del Gobierno Nacional fue no optar por la intervención federal ya que en un mes habría elecciones a gobernador en Río Negro. La intervención federal, podría acarrear consecuencias desastrosas en las urnas y quizás era precisamente esa la reacción que buscaba Massaccesi, para convertirse en víctima del poder central y regresar en pocos meses, montado sobre un alud de votos. Además, el Gobierno necesitaba del radicalismo para poder aprobar en el Parlamento una serie de medidas fundamentales para la consolidación del nuevo plan económico. La intervención a una de las dos únicas provincias gobernadas por la UCR sería como una declaración de guerra. Por lo tanto, se debía actuar eludiendo las vías extremas y buscando una negociación al conflicto. (Lombardía, G y Richart, Z 1995: 38,39).

El Peronismo, calificaba de anárquica la medida tomada por Massaccesi. Ésta, era una decisión espectacular y de neto corte electoral. Sostenían que con esta maniobra electoral buscaba la intervención federal como una forma de invertir su imagen de victimario por el de víctima. Pretendía dar a los hechos una representación aggiornada de Robín Hood⁶.

Una actitud notoria fue la de Julio Rajneri: opinó que Massaccesi había recurrido a una “actitud desesperada” con el objetivo oculto de provocar la intervención Federal de la Provincia, para “no tener que pagar el costo político de toda esta larga crisis”. “Aquí hubo un vaciamiento deliberado y planificado del Banco Provincial de Río Negro, que transfirió cifras millonarias en beneficio de empresas insolventes, o de extrañas sociedades con domicilio en Uruguay o estudios contables en Buenos Aires”(Lombardía, G y Richart,Z.1995:63).

Sin embargo, el Comité Nacional de la UCR, presidido por Raúl Alfonsín, respondió ante la crisis de representación de la Provincia de Río Negro declarando a favor de Massaccesi: “El Gobernador de Río Negro actuó en defensa de los intereses de su Provincia, frente a la agresión y arbitrariedad del Gobierno central, en el marco de un estado de necesidad extrema”. “Sólo las dictaduras y los regímenes autoritarios han identificado la patria con los intereses políticos, económicos y sectoriales. Siempre han señalado a sus opositores como traidores a la patria. Esa práctica autoritaria debe ser desterrada para siempre de la Argentina democrática”, (Lombardía, G y Richart, Z. 1995:61).

Por su parte, la bancada radical, respaldaba la decisión tomada por el Gobernador rionegrino al asegurar que los recursos estaban indebidamente retenidos por el Gobierno Nacional. En este sentido, Río Negro era acreedora de la Nación y que

⁶Diario “Río Negro”. General Roca. 7-07-91

el mandatario Provincial fue obligado a incautar los fondos ya que estaban demorados injustificadamente. Al mismo tiempo que remarcaban la falta de cumplimiento de los pactos entre la Nación y las provincias⁷.

El regreso de Massaccesi a su Provincia para solucionar la cuestión estuvo signado por el apoyo de la ciudadanía a su gesto de resistencia Federal ante el poder central. Se reivindicaron los derechos de Río Negro, con la adopción de medidas extremas, producto de una situación límite. En palabras de Massaccesi, “*nos empujaron a hacerlo*” y pidió a todos “*prudencia y mesura*”. Dejando la puerta abierta para una negociación con el gobierno menemista. Por consiguiente, autorizaba por nota al Banco Central a vender en el mercado bonos BIC, de propiedad de la Provincia y caucionados en garantía, hasta alcanzar el monto de la suma incautada en el Tesoro. Además, postergó la Sesión Legislativa para la consideración del decreto número 2 de incautación de los fondos del Tesoro Regional (Lombardía G y Richart, Z 1.995:45)

Sin embargo, la frontera política del Gobierno Nacional se visualizaba cada vez con mayor nitidez, que no supo leer estas señales y ordenó al fiscal Federal de Río Negro, Juan Manuel Salgado, a impulsar el procesamiento de Massaccesi por los cargos de “abuso de autoridad, malversación de caudales públicos, por sustracción, y extorsión”. Dicha acusación se hizo extensiva al Vice-gobernador Pablo Verani; a Fernando Chironi, Edgardo Buyayisqui, Raúl Di Nardo y Ricardo Sarandría, integrantes del Gabinete rionegrino. También al fiscal de Estado, Pedro Casariego; al vice-presidente ejecutivo del BPRN, Roberto Rapazzo Cesio; y al jefe de Policía, Carlos Ramos. Considerando al “hecho claramente delictivo” (Lombardía, G. y Richart, Z 1995:46). Además, de amenazar a los legisladores provinciales rionegrinos

⁷Diario “Río Negro”. General Roca. 08-07-91

de procesarlos por el delito de “traición a la patria”, si respaldaban el decreto de incautación de los fondos remitido por el Poder Ejecutivo provincial⁸.

A fin de lograr la eficacia de su estrategia política, el Gobierno Nacional solicitó a la jueza Federal de General Roca, María del Carmen García, que instrumentara medidas cautelares para “evitar que se siga saqueando” el Tesoro Regional y que dispusiera su custodia por parte de la Policía Federal y de Gendarmería Nacional.

De forma inmediata, la Corte Suprema de Justicia de la Nación, hizo lugar a la demanda promovida por el Estado Nacional contra la Provincia de Río Negro, en instancia del conflicto institucional suscitado, cuando el Gobernador Horacio Massaccesi se apoderó de casi 17 millones de dólares del Banco Central para pagar salarios de la Administración Pública. El máximo tribunal de la Nación dictó el embargo hasta cubrir la suma de 166 millones de Australes sobre los Fondos de Coparticipación, impuestos y regalías petroleras de Río Negro, para lo cual libró oficios al Banco Nación y a YPF⁹. La excepcional rapidez de la resolución de la Corte, no contribuyó a consolidar su imagen de independencia respecto del poder Ejecutivo Nacional. (Lombardía G. y Richart, Z. 1995:48).

La legislatura no daba Quórum para la conversión en ley al decreto número 2 ya que convalidaría un acto ilegítimo e ilegal que comprometía a la totalidad de las instituciones de la provincia. Solamente el delito comprometía al poder Ejecutivo Provincial¹⁰.

Además, el Justicialismo Legislativo Provincial promovió el juicio político al Gobernador Massaccesi por considerarlo incurso en un intento de suprimir la organización Federal sancionado por el Código Penal “como delito contra el orden

⁸Diario “Río Negro”, General Roca. 8-07-91

⁹Diario “Río Negro”, General Roca. 08-07-91

¹⁰Diario “Río Negro”, General Roca. 08-07-91

constitucional y la vida democrática” con pena equivalente a la prevista para los traidores a la patria, y por haber puesto en circulación moneda de curso legal de manera ilegítima mediante la comisión de ilícitos. Por consiguiente, había atentado a la vigencia de la ley de convertibilidad¹¹.

El contraataque del Gobierno rionegrino se basó en la utilización de los Medios de Comunicación como factor de poder para inclinar la balanza de la opinión pública hacia una frontera u la otra, a través de publicaciones que develaban la veracidad de los hechos: el informe que aseguraba que la Provincia era acreedora del Gobierno Nacional por más de 562 millones de dólares, publicado por la cavallista Fundación Mediterránea en el número 126 de la revista *Novedades Económicas*, el radiograma emitido desde el área de Educación del Gobierno Nacional que se veía impedido de remitir a las provincias los fondos destinados a los comedores escolares, porque el Ministro de Economía los había requerido para pagar los aguinaldos de la Administración Pública (Lombardía, G y Richart, Z: 1995:50,51).

Desde el Palacio de Economía se rehusaban a dar salvataje a Rio Negro y a cualquier Provincia endeudada para preservar su Proyecto económico Neoliberal.

La estrategia política de Rio Negro de incautar los fondos federales en dicha Provincia detonó la tensa relación que mantenían las provincias con las autoridades económicas nacionales, a raíz de deudas impagas, atrasos en el cobro de las regalías petroleras y las cuotas de la coparticipación Federal. Se ha acumulado una serie de difusiones, tensiones y contradicciones (Rodríguez, M: 2006:5). Por ello, Massaccesi reclamaba un contrato Fiscal Federal que concretará definitivamente la unidad Nacional y el fin del desorden existente en la relación entre Nación y provincia. En este contexto, las demás gobernaciones, y especialmente, las provincias petroleras reclamaban por la federalización de los recursos, la liquidación de las

¹¹Ibidem, 08-07-91

regalías como marca la ley de hidrocarburos y la transferencia del poder del control de las explotaciones en medio de un recrudecimiento de los conflictos de la Nación con los Estados del interior, signado por acusaciones cruzadas sobre deudas y acreencias entre ambas partes.

Más allá del accionar unilateral del mandatario de Río Negro, el gobierno Nacional reformuló las relaciones Nación y Provincias a raíz del reclamo generalizado de los gobernadores para que el Estado abandone las deudas pendientes. Por lo tanto, el Gobierno Nacional, buscó un acuerdo preelectoral para evitar conflictos sociales que deterioren la imagen de la administración justicialista, especialmente en provincias consideradas claves para las próximas elecciones, como Buenos Aires, Córdoba, Santa Fe y Mendoza. Los gobernadores de las provincias, productoras de petróleo, denuncian de forma conjunta con las otras provincias al Ministro Cavallo por señalar que esos estados perderían los juicios que entablaron contra la Nación por deudas en concepto de regalías petroleras.

Ante este despropósito de Cavallo, la relación entre Nación y las Provincias se deterioraban cada vez más por la acuciante situación que tenían las provincias, y por ende, condicionaban el tratamiento en el Parlamento de las leyes que el Gobierno necesitaba para seguir adelante con su plan económico¹².

Frente a una serie de complejas negociaciones políticas y económicas en medio de amenazas y polémicas, llevaron a poner en peligro el normal funcionamiento del Parlamento, los radicales se negaron a debatir mientras continuara el conflicto de la Provincia Patagónica¹³.

Finalmente, la resolución a la crisis terminó en un acuerdo presentado como una “tregua de trabajo” donde cada parte mantenía sus posiciones. Cabe destacar

¹²Diario “Río Negro”. General Roca. 10-07-91

¹³Diario “Río Negro”. General Roca. 09-07-91

que dichas posiciones se las definió como dos proyectos de modernización antagónicos, uno segmentado y el otro, integracionista, propuesto por Río Negro. La Provincia recibió garantías de que se le enviarían a tiempo los fondos de coparticipación para el pago de los sueldos de la Administración Pública. El Banco de la Provincia de Río Negro, no sería liquidado y el Banco Central le daría apoyo técnico para su conversión. El Gobierno Provincial, por su parte, presentó un plan de racionalización y reestructuración del Banco, con la incorporación de capital privado pero no podía captar depósitos en la Capital Federal.

El balance de la tregua, se inclinaba favorablemente hacia la frontera provincial. El Gobernador Massaccesi después del conflicto, había acumulado un gran capital político, que lo condujo a la victoria en el escenario electoral de 1991. (Lombardía, G y Richart, Z. 1995:52,53).

En este contexto, el pedido de juicio político no prosperó. La Sala Acusadora de la Legislatura produjo el rechazo de la iniciativa con el voto unánime de los legisladores por ser el mismo absolutamente improcedente de acuerdo con las normas de la Constitución provincial¹⁴.

Diversas manifestaciones y calificaciones merecían la estrategia política del Gobierno rionegrino, de incautar los fondos del Tesoro Regional del Banco Central. Las reacciones en la provincia, ante la inédita actitud del mandatario provincial estuvieron divididas entre el apoyo manifiesto de gran parte de la ciudadanía rionegrina, la Confederación Económica Provincial, algunas empresas y comités radicales, y el rechazo expresado por la oposición política del Partido Justicialista y el Partido Provincial Rionegrino. Además, del principal medio de comunicación, el Diario Río Negro¹⁵.

¹⁴Diario "Río Negro". General Roca. 10-07-91

¹⁵Diario "Río Negro". General Roca. 07-07-91

2.4. La oposición

La oposición cuestionó duramente la operación política del Gobierno provincial de incautar los fondos del Banco Central, acusando al hecho de “delictivo”, que implicaba un atentado al ordenamiento político institucional y al programa económico del Gobierno Nacional.

El principal partido de la oposición, el justicialismo, utilizó la tribuna legislativa, para elevar sus duras críticas hacia el Gobierno Provincial, especialmente en lo atinente a casos de corrupción, suscitados en el Banco de la Provincia de Río Negro con créditos otorgados en forma irregular a empresas “fantasmas”¹⁶.

Además, su pronunciamiento sobre la difícil situación que atraviesa la provincia y la definición de su estrategia política, a la cual la definieron como un “asalto” de donde un Gobernador que se preocupaba, trabajaba, negociaba y hacía todo tipo de malabarismos políticos, personales e institucionales, termina ejecutando un golpe propio de gobiernos ilegítimos, ilegales y que sólo pueden esgrimir la fuerza como único resorte de su poder. Responsabilizando totalmente al Ejecutivo Provincial advirtiendo que “el vicio del abuso del poder no tiene límites, siempre ofrece la alternativa de avanzar un paso más alimentado por el paso anterior”. En este sentido, caminaba la provincia, los pasos dados anteriormente en materia de las finanzas provinciales y en especial del Banco de la Provincia, han alentado a esta estrategia política, por ello, el peronismo enfatizó que “ha predominado la audacia irresponsable, frente a la prudencia política de los gobiernos legítimos” y “el efectivismo electoral

¹⁶VILLCA, Hugo Víctor y FERNANDEZ, Nelson Fabián. 2001. Tesis de Maestría; “La Reforma del Estado en la Provincia de Río Negro: crisis, autonomía y recursos reguladores”. Viedma. Río Negro.

de corto plazo frente a una visión de largo plazo propia de los políticos responsables¹⁷”.

El principal medio de difusión de la provincia, el Diario Regional Río Negro, inició una campaña destinada a desprestigiar la imagen del Gobernador de la Provincia. Hay que tener en cuenta que su director, el Dr. Julio Rajneri, recibió por parte del Gobernador, la negativa ante el pedido de ocupar una banca en la senaduría y además, había sufrido una apabullante derrota electoral frente al gobernador Massaccesi en las elecciones de 1991¹⁸.

El empresario periodístico del Diario Río Negro, Julio Rajneri, develó una serie de acusaciones vinculadas a la administración del Gobierno de Massaccesi caratuladas, de acuerdo a su criterio, como actos de corrupción. Reseñó aspectos ligados al manejo de dinero y principalmente a la emisión de una resolución por la que procedió a apoderarse de los fondos depositados en el Banco Río Negro y con los cuales habría afrontado los compromisos que tenía en la provincia, fundamentalmente a lo atinente al pago de sueldos de los empleados estatales.

Los créditos eran otorgados con pocos o ningún aval, o con documentación apócrifa, y varios de los “directivos” de esas empresas cobraban un sueldo de unos 1.500 pesos por prestar sus nombres a la farsa. En ese momento, el Banco era controlado por Edgar Massaccesi, primo de Horacio, y los miembros del directorio eran personas de confianza del ex Gobernador rionegrino. Los datos sobre todas estas transacciones, que contabilizaron unos 240 millones de dólares y arruinaron las finanzas provinciales. (Rajneri, J: 1995).

¹⁷Diario “Río Negro”. General Roca. 08-07-91

¹⁸VILLCA, Hugo Víctor y FERNANDEZ, Nelson Fabián. 2001. Tesis de Maestría; “La Reforma del Estado en la Provincia de Río Negro: crisis, autonomía y recursos reguladores”. Viedma. Río Negro.



Sin embargo, los balances fueron aprobados por todas las instancias: Contaduría, Auditoría Interna y Externa, Consejo de Administración, Contraloría de la Provincia, Legislatura Provincial, Administración de las verificaciones técnicas del Banco Central.

Massaccesi, sostiene que Rajneri emitió todas estas acusaciones como una forma de tomar revancha ante el revés sufrido en la política *“inició una arremetida contra el Gobierno manifestando su frustración y tomando la política crediticia del Banco Provincia como eje de campaña de desprestigio”*. (Massaccesi H.2003:143).

El Partido Provincial Rionegrino (PPR) sostuvo que, el Gobierno de Massaccesi no había resuelto el ordenamiento de las finanzas provinciales, por ende, el resultado de su gestión era la insolvencia del Tesoro provincial, y el Banco de la provincia de Río Negro.

2.5. Hegemonía radical

En efecto, todo proceso político, es un complejo juego de relaciones entre actores sociales dotados de voluntad e intereses políticos, de manera que es su intervención, son sus prácticas y su capacidad de ejercer algún grado de influencia las que determinan el curso de los acontecimientos. (Rodríguez L.2006:6). Lo cual se visualiza en Río Negro, con la toma del Tesoro Central donde gran parte de la ciudadanía rionegrina lo asumió como un gesto de dignidad y lo legitimó a través del voto en las elecciones de 1991.

En Río Negro, la UCR se enfrentó con la trilogía opositora encarnada por los candidatos Víctor Sodero Nievas, Julio Salto y Julio Rajneri que responden al proyecto neoliberal¹⁹.

El 11 de agosto de 1991, Massaccesi fue reelecto para un segundo periodo como gobernador de Río Negro, con un porcentaje abrumador: el 46 % de los votos. Prácticamente, sin hacer campaña, aventajó por casi veinte puntos de diferencia a la segunda fuerza, el justicialismo, que sufrió un enorme retroceso electoral.

Sin embargo, el candidato de Convocatoria Rionegrina y director del principal diario de la provincia, Julio Rajneri, no llegó a reunir el 4% de los sufragios. Rajneri había jugado todas sus fichas apostando a Cavallo durante la crisis. Cabe destacar que la sede de la Fundación Mediterránea se encontraba en el Diario Río Negro, en la ciudad de General Roca, Río Negro.

El radicalismo utilizó como caballito de batalla de esa campaña el eslogan “Minga al Mingo” y, a juzgar por los resultados, la estrategia fue adecuada. En apenas treinta días, Massaccesi pasó, de estar a punto de perder el poder, a obtener un triunfo

¹⁹Diario “Río Negro”. General Roca. 14-07-91

aplastante que, además le otorgó al radicalismo mayoría propia en la legislatura provincial. La victoria se reiteró, con porcentajes similares, en los comicios para diputados nacionales. (Lombardía, G y Richart, Z. 1995:53).

CAPITULO 3

La crisis de 1.995 en Rio Negro.

3.1 Camino hacia la crisis de 1.995.

Como se describió en el capítulo anterior, el Estado rionegrino sufrió profundos cambios en su tamaño y funciones, durante el periodo 1983-1991. Dicha etapa, está caracterizada por una fuerte expansión de la obra pública y la constitución de un amplio abanico de empresas estatales, que tuvo dos objetivos: por un lado, cubrir la ausencia de protagonismo del sector privado y además, la adhesión del gobierno provincial a la concepción ideológica, de que el Estado debía poseer un papel por demás relevante en el escenario económico-productivo-social. También, se puede visualizar, un proceso de construcción, de un consenso institucional con la actuación de los distintos actores colectivos provinciales. A esta propuesta, sólo se mostraron reacios y en determinadas ocasiones, el gremio docente, el gremio estatal de empleados públicos y el principal partido de la oposición, el Justicialismo.

No obstante, podemos afirmar, que a principio de los 90' comenzó a visualizarse una situación de tensión al interior del modelo bienestarista de Estado, ya que se comenzó a producir una sobrecarga de demandas de la sociedad hacia el interior del mismo y el déficit de legitimidad que se empezaba a vislumbrar en el horizonte Provincial rionegrino. A lo cual, se sumaba la contradicción con el Gobierno Nacional que se tradujo en la tensión entre dos modelos antagónicos, el modelo bienestarista imperante en la Provincia y el Neoliberal que se planteaba desde el nivel Nacional con el Plan de Convertibilidad (1991) que conllevó a la estrategia política del Gobierno de Rio Negro, de incautar los fondos del Tesoro Regional del Banco

Central, para afrontar el pago de los salarios adeudados de los empleados públicos.²⁰ El nuevo rumbo que tomaron las políticas públicas, implicó la transferencia hacia niveles de decisiones inferiores de diversas empresas, que hasta ese momento estaban en la órbita del Gobierno Nacional.

El Estado Nacional, decidió a principios de 1990, la privatización o liquidación de las redes ferrocarrileras. El ferrocarril en Río Negro cumplía una función por demás estratégica y social, ya que es prácticamente la única vía de comunicación para la integración de la Línea Sur, al esquema provincial. La constitución de Sefepa (Servicios Ferroviarios Patagónicos), vino a paliar esta crítica situación. Además, se transfirieron al Estado rionegrino, la Dirección General de Administración de Puertos (Puerto San Antonio Este), el control y provisión de energía y servicio de riego. Posteriormente, los programas de asistencia social destinados a sectores de menores ingresos. Por otra parte, se constituyeron distintas empresas SAPSE (Servicios Aéreos Patagónicos Sociedad del Estado), Hiparsa (Hierros Patagónicos Rionegrinos Sociedad Anónima), ERSE (Energía Rionegrina Sociedad del Estado) y la Casa Rionegrina.

Todo este arco de instituciones y empresas, creadas con gran sentido social, significaron como contrapartida, un fuerte peso para las finanzas provinciales. La constitución y puesta en práctica de estas innovaciones en el campo estatal, provocaron una sobrecarga de demandas en el sistema político- administrativo, que produjo un desbalance con respecto a la racionalidad que debe imperar en toda estructura y su sistema. Offe afirma, que “existe una incompatibilidad manifiesta entre racionalización administrativa y la puesta en práctica de innovaciones. Además, que

²⁰SCHVIND, María Laura y VÁZQUEZ, María Sol. 2014. TESIS: “La fruticultura altovalletana en la gestión de Horacio Massaccesi (1987-1995). Cambios y continuidades en la política y las acciones para el sector.”. Viedma. Río Negro.

los actores responsables de las instituciones estatales, están enfrentados al dilema de que, muchas exigencias y garantías sancionadas legal y políticamente, permanecen sin reconciliarse con demandas y capacidades de la política presupuestaria, financiera y de mercado laboral, en la economía Capitalista”. (Offe: 1990).

El Proyecto “Rio Negro”, provocó fuertes erogaciones que incrementaron la deuda pública. La administración del Dr. Massaccesi comenzó, en ese entonces, a apelar a préstamos provenientes de entidades crediticias privadas y oficiales a los fines de paliar los déficits crecientes, otorgando en garantía porciones crecientes de su coparticipación. Se gestó así, un circuito de endeudamiento, que traería consecuencias graves a la Provincia de Rio Negro.” Bajo las condiciones del Capitalismo asociado al Estado de Bienestar, los gastos públicos tienden a desbordar los ingresos públicos. Estos déficits fiscales permanentes, son evidentemente difíciles de controlar o reducir”. (Offe: 1990).

Sin embargo, en el orden político, las buenas relaciones con sectores allegados al Ministerio del Interior, y al mismo Presidente de la República, Dr. Carlos Menem, permitió no sólo afrontar los desafíos financieros, además, contar con el necesario respaldo para enfrentar al entonces Ministro de Economía, Dr. Domingo Cavallo, enemigo de la gestión del gobernador de Río Negro, a partir de la incautación de los fondos del Tesoro Regional del Banco Central (1991).

Durante el transcurso de 1994, la composición consolidada de los recursos corrientes, daba un 44,5% para los de origen provincial y 55,45% para los provenientes de Nación. Además, el Estado rionegrino gastó a razón de \$ 1541 por habitante. En ese mismo período, generó un endeudamiento que, si lo distribuimos entre la población rionegrina, pesa a razón de \$ 616 por cada persona que habita en la provincia²¹.

²¹Diario “Rio Negro”. General Roca. 14-06-95

Esta situación no tardaría en estallar. Los efectos de una coyuntura, producida por los mercados mundiales, afectaría seriamente la capacidad de endeudamiento que poseía el gobierno de la provincia. Hacia 1995, la plaza financiera se retrajo y el crédito desapareció de escena dando comienzo a una nueva etapa para las finanzas públicas rionegrinas. Además, en esta segunda etapa, se puede visualizar en un primer momento, un explícito apoyo de la sociedad rionegrina hacia su gobernador (excepto en algunas ocasiones, el gremio de docentes, empleados públicos y el partido de oposición, el Justicialismo), y luego, un proceso de deconstrucción de este consenso, producto de la crisis financiera que asumía la provincia.

Como lo señala Offe (1990), “los principios fundamentales del proceso político son la legitimidad y la eficiencia”. La ausencia de eficiencia necesariamente afecta la legitimidad y por ende, la Gobernabilidad. Esta cadena causal, la podemos evidenciar claramente en el caso rionegrino. Aquí, la ausencia de eficiencia del modelo bienestarista se cristalizó en una crisis financiera de considerable magnitud, que afectó la legitimidad de las prácticas estatales, poniendo así en riesgo, la Gobernabilidad.

3.2 Crisis financiera: el efecto tequila

El nuevo paradigma Neoliberal, ponía especial énfasis en la competitividad, el retiro del Estado de determinadas áreas, la desregulación de los mercados financieros y la vinculación de nuestra economía al nuevo orden Internacional, caracterizado por el discurso Neoliberal y el proceso de Globalización. Estas nuevas concepciones, determinaron la aparición de sectores empresariales, que rápidamente se reconvirtieron a la nueva lógica que demandaba las nuevas reglas de juego. Quienes así no lo hicieron, quedaron rezagados en el mercado en el que competían o sin posibilidad de reinserción, especialmente en el mercado laboral, que pasaron a engrosar el denominado sector de los nuevos pobres.

La apertura de la economía, si bien produjo réditos a comienzo de los 90, quedó condicionada a los vaivenes que se produjeran, en los mercados mundiales. A finales de 1994, se produce en México, una crisis en el mercado financiero, que impactaría negativamente al resto de los países “emergentes”. La crisis de confianza, suscitada en el plan de Reformas Neoliberales puesto en marcha en aquel país, produjo una fuga masiva de capitales financieros hacia los Mercados centrales, aumentando excesivamente el riesgo de las inversiones. Esta situación, se reflejó rápidamente en las principales bolsas de valores de Latinoamérica, suscitando un proceso de vaciamiento de capitales hacia países desarrollados. Los denominados “mercados emergentes”, entraron rápidamente en crisis, debido a esta situación.

En la Argentina, dicha coyuntura Internacional, puso en riesgo la política cambiaria, ante lo cual, debieron adoptarse medidas económicas caracterizadas, por una fuerte ortodoxia fiscal. Dado que rápidamente sintió los efectos de lo que se dió en denominar, el “efecto tequila”, por la procedencia geográfica de la crisis. La fuga

masiva de dinero, provocó un vaciamiento de la plaza financiera, lo cual trajo aparejado un aumento de la tasa de interés, dificultando el acceso al crédito. Hizo su aparición entonces, el fantasma de la recesión. El Gobierno Nacional, reaccionó profundizando las reformas iniciadas y creando un Fondo Fiduciario, para ayudar a paliar los efectos de la crisis en el sistema bancario y en las provincias.

El crecimiento económico, experimentado durante los primeros años de la década del 90, se detuvo bruscamente. Tanto la convertibilidad, como la economía en términos generales, fueron cuestionadas, al punto que tuvo lugar el fin del periodo expansivo que se había iniciado luego de alcanzar la estabilidad. (Pucciarelli, A. 2011:252). Por primera vez, el modelo puesto en marcha en el orden Nacional, debió enfrentar una crisis de magnitud. Los efectos de la crisis mexicana, hicieron mella en los logros que hasta ese momento se habían alcanzado. Rápidamente, esta situación se trasladó a las instancias inferiores de la administración, como lo son las provincias y los municipios. Se visualizó, en ese entonces, una profundización de las reformas en las administraciones provinciales, que supuso un quiebre de las instituciones y funciones que, hasta ese momento, habían desempeñado los estados provinciales.

La Provincia de Río Negro, no permaneció ajena a la situación anteriormente descripta. El “efecto tequila”, incidió directamente en las finanzas provinciales, provocando un desfinanciamiento, producto de no poder acceder a nuevos empréstitos, en la banca privada. El verano de 1995 se presentaba entonces, como un escollo difícil de superar para la administración del Dr. Massaccesi.²²

²²SCHVIND, María Laura y VÁZQUEZ, María Sol. 2014. TESIS: “La fruticultura altovalletana en la gestión de Horacio Massaccesi (1987-1995). Cambios y continuidades en la política y las acciones para el sector.”. Viedma. Río Negro.

3.3 Actores y procesos en la configuración de la crisis en 1.995.

En enero de 1995, se comenzaron a visualizar en la Provincia de Río Negro, los primeros coletazos de este denominado, "efecto tequila". Las jornadas de ese verano, estuvieron marcadas por una fuerte convulsión social y política. Los primeros efectos de la crisis, se vieron reflejados en los atrasos salariales que, a partir de ese primer mes del año, se hicieron corrientes. Dado que se comenzó a concretar el pago fraccionado por organismos de los salarios correspondientes al mes de diciembre. El clima preelectoral existente, cabe recordar que la renovación de autoridades provinciales y nacionales estaba pactada para el 14 de mayo, no hizo sino, recalentar los ánimos en la provincia.

El diario regional Río Negro tomó, en ese entonces, una actitud de fuerte embestida, especialmente, contra la figura del gobernador, debido al descontrol en el manejo de las finanzas provinciales. Afirmaba que, el déficit corriente de Río Negro, equivalía a un 23,8% del total de recursos y aportes. "La Provincia de Río Negro, gasta en su funcionamiento 62 millones de pesos más de los recursos corrientes que recibe, y esa diferencia, es solventada con recursos de capital que deberían destinarse a obras para garantizar en el futuro, los servicios públicos que demandaba una población en aumento o con préstamos carísimos, que el Gobierno toma a través del BPRN (Banco Provincial Río Negro), en la banca privada. La vinculación del Estado rionegrino con un grupo de financieras y bancos, ya se ha vuelto viciosa. Como el dinero no le alcanza para pagar los sueldos, la provincia pidió préstamos que generalizó primero, con la coparticipación de impuestos, después, con las regalías gasíferas e hidrocarburíferas y, ahora –para diciembre y el aguinaldo- con las regalías hidroeléctricas de medio año. Como los ingresos corrientes disminuyen porque van a

pagar los préstamos y los intereses de esos créditos; la Provincia se ve otra vez sin recursos y debe acudir nuevamente, a financieras y bancos, cada vez con menos capacidad de negociación y ya sin qué respaldar el dinero caro, que lo salva de la queja generalizada por el pago de sueldos, jubilaciones, prestaciones del IPROSS (Instituto Provincial de Seguro de Salud) o pago a proveedores²³”.

Otro actor importante, que tuvo una decidida actuación fue el Ministro de Economía de la Nación, Domingo Cavallo, quien afirmaba por ese entonces qué, “las provincias deberán privatizar inexorablemente sus servicios públicos, porque si no, se van a ver en la imposibilidad de pagar sueldos y jubilaciones. Con lo de México, se les acabó el financiamiento y no van a conseguir nuevos créditos.

Massaccesi, por su parte, responsabilizaba de la situación financiera de la provincia a la Nación. Mientras negaba cualquier gestión a los fines de llevar adelante la privatización de la ERSE (Energía Rionegrina Sociedad del Estado) o la transferencia de la Caja de Previsión, mencionaba qué, “...el Gobierno de Carlos Menem les promete ayuda a las provincias a cambio de que cumplan el Pacto Fiscal y vendan los bancos provinciales, la energía eléctrica y pasen las cajas jubilatorias a la Nación. Es la cara visible del chantaje” (...) “Rio Negro percibe menos recursos que otras provincias del país. El Pacto Fiscal, fue el causante de la caída de los recursos provinciales en 1994²⁴”. Sin embargo, el Gobernador, optó por permanecer durante el transcurso de enero, en la Ciudad de Buenos Aires, a los fines de agilizar la tramitación de nuevos fondos para hacer frente a las erogaciones salariales. Los ministros Zecca, de la cartera de Gobierno y Rulli de Coordinación, asumieron la responsabilidad de conducir el conflicto que, se comenzaba a vislumbrar en el horizonte rionegrino. Por ese entonces, el Ministro de Coordinación afirmaba que,

²³Diario “Rio Negro”. General Roca. 26-06-95

²⁴Diario “Rio Negro”. General Roca. 27-06-95

“...la Provincia no pudo concretar el crédito en la banca privada que la Nación autorizó por un monto de hasta 15 millones de dólares, ni colocado los llamados bonos energéticos, por un valor de 20 millones de dólares. La Provincia, no está en condiciones de responder a las exigencias de la plaza financiera- tasas de interés, plazos de devolución de corto plazo y garantías²⁵...”, admitía Rulli, ante los planteamientos gremiales de pronta solución al pago de salarios atrasados. El precandidato a gobernador por la UCR, Pablo Verani, adoptó como estrategia política, tomar distancia del Gobierno rionegrino, sumergido en esta situación de conflicto. “Mi preocupación es que no cobre, pero la de conseguir la plata no es nuestra, sino del Ejecutivo²⁶”, señalaba, por ese entonces, Verani, quien responsabilizaba de los inconvenientes en el atraso del pago, al Gobierno Nacional.

La oposición política, disparó en ese entonces todos sus dardos hacia la figura del Gobernador. El precandidato por el justicialismo, Dr. Remo Costanzo, afirmaba que “Massaccesi es el único responsable de los atrasos salariales en esta Provincia y volvió a acusarlo de financiar su campaña proselitista, con recursos públicos²⁷”. Sostenía, además, que “Rio Negro ha recibido aportes nacionales por más de 400 millones de pesos que no fueron orientados al crecimiento de la provincia. La quiebra del Banco de la Provincia, se debe, a la utilización indebida de los recursos que tenían que estar direccionados hacia el crecimiento y que él, utilizó para otorgar créditos a empresas truchas o insolventes²⁸”. El candidato a vicegobernador por el Frente para el Cambio (alianza política constituida por Justicialismo provincial y el Movimiento Popular Patagónico), Julio Salto, aseguraba “...que la provincia de Rio Negro, podría vivir una situación similar a la del país en 1989 y advirtió, que la única

²⁵Ibídem, 27-06-95

²⁶Diario “Rio Negro”. General Roca. 27-06-95

²⁷Diario “Rio Negro”. General Roca. 28-06-95

²⁸Ibídem, 28-06-95

forma de revertir el cuadro de crisis financiera, es convocar a la oposición, para establecer un nexo responsable con el Gobierno Nacional²⁹”.

Chacho Alvarez, precandidato a vicepresidente de la Nación por el FREPASO, afirmaba”...que la crisis que afecta a Río Negro, tiene su origen en las políticas del Gobierno Nacional y, también, en que el Gobernador de esta Provincia copió la receta de Menem, y como ocurrió en La Rioja, el banco Provincial se utilizó como un bien de familia³⁰”.

La Iglesia, otro importante actor social, reclamaba a través del obispo de Viedma, Monseñor Esteban Hesayne, que Massaccesi se pusiera al frente de la crisis. Por medio de un comunicado de prensa, el obispo, advertía al Gobernador “...que no puede solicitar licencia (en su cargo), sin solucionar de fondo, con urgencia, justicia y verdad, esta situación que sumerge en la angustia a miles de familias rionegrinas³¹”... a la vez que calificaba, a la actual crisis de Río Negro, como uno de los peores momentos de su historia como Provincia. “El futuro próximo es inquietante”, terminaba señalando, en su documento, el obispo Hesayne.

Sin embargo, imprevistamente, una maniobra estratégica del Gobernador, Dr. Massaccesi, consiguió destrabar la situación de cese de pagos. Hacia finales de enero de 1995, el Gobernador, logró agenciarse de una lista de bancos provinciales en apuros, socorridos por el Gobierno Nacional. Dentro de esa lista figuraban aquellas instituciones de provincias gobernadas por el Justicialismo, y que recibieron apoyo financiero del Banco Central, pese a los discursos oficiales en contrario, para hacer frente a los efectos del “tequila”, que comenzaba a desestabilizar las estructuras estatales y el consenso institucional sobre el cual se había forjado, el proyecto Río Negro. Esto, sumado a la incertidumbre y la fuerte agitación social y política

²⁹Ibidem, 28-06-95

³⁰Ibidem, 28-06-95

³¹Diario “Río Negro”. General Roca. 29-06-95

preelectoral, hacía prever, tiempos nada favorables para la Provincia. Se cernía un horizonte plagado de conflictos y de crisis, que era percibida por todos los sectores sociales, políticos y económicos provinciales. Esta situación conllevó a un punto inexorable, el gobernador amenazó con incendiar el país, si no había tratamiento igualitario para todas las provincias en aprietos. El Presidente de la Nación, ante esta situación, consintió en otorgar ayuda económica a Río Negro a fin de evitar ofrecer blancos de críticas a la UCR durante la campaña electoral. El permiso de endeudamiento, otorgado por el ala política del Gobierno Nacional (Bauzá, Corach) a Río Negro, provocó fuertes cuestionamientos del ala económica-técnica, al frente de la cual, se encontraba el Ministro Domingo Cavallo.

Sin embargo, se efectivizó el permiso de endeudamiento acordado para la Provincia, se sumaron 10 millones de dólares, enviados por el Banco Central al Banco de Río Negro, quien tuvo que ceder, a manos de la entidad Nacional, buena parte de la cartera de créditos prendarios e hipotecarios de la banca estatal rionegrina. De este modo, importantes firmas que operaban en la Provincia, contribuyeron a resolver el problema de iliquidez del Banco Provincia de Río Negro y a reanudar el pago de salarios a los estatales. Ésta ayuda, otorgada por expreso mandato presidencial a espaldas del Ministerio de Economía, tenía un claro objetivo político. Massaccesi, vía negociadores directos, había transmitido al Presidente de la República, una dura amenaza: renunciaría a la candidatura presidencial de la UCR, acusando a la Nación de extorsión política y asfixia financiera a la Provincia, lo cual provocaría, un verdadero tembladeral, tanto en el oficialismo como en la oposición

Un informe del Ministerio de Economía de la Nación, revelaba la responsabilidad del Gobierno Provincial, en la generación de esta situación de crisis.” Río Negro es la única Provincia, que no registra ninguna clase de avances en el

proceso de privatizaciones, impulsado por el Gobierno Nacional³²". En el seguimiento del estado de las empresas públicas provinciales, se afirma que en Río Negro no sólo no hubo avances en privatizaciones, sino que por el contrario, se están creando más entes estatales. Aquí, se reflejaba claramente las dos posturas disímiles con respecto al modelo adoptado por la Provincia de Río Negro y por parte del Gobierno Nacional. Mientras éste último, pregona un achicamiento de las estructuras estatales, Río Negro expandía considerablemente, el radio de influencia del Estado a diversos campos de la producción de bienes y servicios. La adopción de políticas protectoras y providencialistas, era el punto de inflexión en la relación Nación- Provincia de Río Negro. Por ello, el informe de la Secretaría de Asistencia a la Reforma Económica, indicaba que se creó una sociedad del Estado para hacerse cargo del servicio ferroviario y, además, se está construyendo el quinto casino, sin manifestar intenciones de privatizar ninguno. Por otra parte, se señalaba que la sola privatización de la empresa Provincial de energía, ERSE, ayudaría a paliar la situación caótica en la que se hallaba sumergida la Provincia. Por ese entonces, ERSE, contaba con un nivel de facturación, del orden de los 80 millones de pesos anuales y su puesta en venta, evitaría que la Provincia de Río Negro, entrara en cese de pago absoluto y, accedería, por otra parte, a ayuda del Gobierno Federal, mediante el Fondo Fiduciario, destinado a solventar el programa de Reformas provinciales.

La estrategia del radicalismo provincial, de achacar los problemas financieros a una suerte de extorsión del Gobierno Nacional, dio mejor performance a la carrera presidencial del Gobernador, quien, por ese entonces, figuraba en las encuestas en un tercer lugar, detrás de Justicialismo y del Frepaso. Sin embargo, al interior de la Provincia, ésta estrategia sólo hizo exasperar los ánimos y condujo, a un replanteo del plan de lucha, por parte de los gremios estatales. La magnitud del

³²Diario "Río Negro". General Roca. 30-06-95

conflicto derivó en la formación del FER (Frente Estatal Rionegrino), conformado por la totalidad de los gremios estatales, quienes superaron transitoriamente sus diferencias ideológicas, debido a la gravedad de la coyuntura. La visión de UPCN (Unión Personal Civil de la Nación) se hallaba enrolada en la CGT oficial y apoyaba las políticas neoliberales, que se generaban en el orden Nacional. SITRAJUR (Sindicato de Trabajadores Judiciales de Río Negro), ATE (Asociación de Trabajadores del Estado) y UNTER (Unión de Trabajadores de la Educación de Río Negro) se hallaban enrolados, a nivel Nacional, en la CTA (Confederación de Trabajadores Argentinos) y eran opositores a las políticas de corte Neoliberal. El Sindicato de empleados viales y los legislativos, restringían su acción al plano provincial, sin identificarse con alguna de estas dos variantes de organización del movimiento obrero, a nivel Nacional. A pesar de poseer diferentes posicionamientos con respecto al modelo Neoliberal, se unieron en el reclamo por la postergación salarial. Se visualiza como el “efecto universalizante de las fronteras políticas se hace posible a partir de la politización de un tipo específico de relaciones como son las relaciones sociales y / o laborales. Estas relaciones se vuelven el espacio de un conflicto político que cuestiona el propio límite de la sociedad y sus relaciones de poder”. (Laclau y Muoffe: 1985).

Febrero culminaba sus días en la Provincia, en un clima tenso, con instituciones tomadas, retenciones de servicios que paralizaban la administración y con los constantes rumores de la creación de cuerpos especiales antimotines, por parte del Gobierno, para enfrentar un aumento de la conflictividad social. Por otra parte, la ausencia del Gobernador, embarcado en plena carrera presidencial, revelaba una situación de desgobierno, palpada claramente en la sociedad rionegrina. “Los procesos de crisis, deben su objetividad a la circunstancia de generarse en problemas de

autogobierno no resueltos. Las crisis de identidad, se encuentran íntimamente ligadas con los problemas de autogobierno. Por eso, los sujetos actuantes casi nunca son conscientes de esta situación; éstos provocan problemas derivados que repercuten en su conciencia de manera específica, es decir, de tal modo que la integración social resulta amenazada”. (Habermas. 1995).

La jornada de apertura de las Sesiones ordinarias de la Legislatura, fue el ámbito elegido por el Gobernador, Dr. Massaccesi, para hacerse presente en la Provincia, tras casi dos meses de ausencia. Su discurso, estuvo plagado de críticas hacía el accionar extorsivo, que a su entender, hacía la Nación de la situación rionegrina. Su mensaje apeló a la mística de la resistencia, ante un modelo Nacional dispuesto a destruir las bases bienestaristas del Estado rionegrino. “Aceptar que no hay proyectos alternativos es propiciar la filosofía de la resignación. No vamos a transar. No nos van a doblegar”. “Despertemos el espíritu de sana rebeldía que todos llevamos adentro: no transemos nunca con esta realidad”. “El discurso oficial ha confundido los términos hasta llegar a asimilar el concepto de transformación con el de ajuste”. “Ante el fracaso y la desilusión, los patagónicos no nos vamos a quedar de brazos cruzados³³”

Ante una Legislatura semi vacía, debido a la ausencia de la oposición política, Massaccesi desató un vendaval de críticas hacia el Gobierno Nacional y convocó a un plebiscito para la primera quincena de marzo de 1995, a los fines de consultar a los habitantes de la Provincia, si aceptaban las condiciones impuestas por Nación y si se procedía a la privatización de la empresa Provincial de energía, el Invap, la empresa de agua y el servicio de ferrocarril. Ésta estrategia, tenía un doble propósito: por un lado, volver a contar con el respaldo de la población rionegrina

³³Diario de sesiones N° 2. Sesión extraordinaria N° 1. Legislatura de la provincia de Río Negro.

(legitimidad para asegurar la gobernabilidad) y además reposicionarse en el nivel Nacional, donde las estadísticas marcaban un claro descenso en las posibilidades de triunfo del precandidato a presidente. La legitimidad, se constituyó así, en el objetivo primordial de ésta estrategia.” La capacidad de legitimación depende en última instancia de las normas culturales, símbolos y auto-comprensión que sea capaz de movilizar el sistema político”. (Offe: 1990).

Mientras tanto, la oposición política acusaba al oficialismo de organizar un acto partidario, en el seno de la Legislatura. El Dr. Remo Costanzo, afirmaba que el Gobernador “...ha perdido credibilidad y legitimidad, porque ha incumplido promesas, violado acuerdos y hoy pretende seguir manipulando a la opinión pública, con un plebiscito que pueda mantenerlo de pie como candidato Nacional. El Gobernador enumera obras, que han sido resultado del bolsillo de todos, pero no enumera la parálisis del Ipross, la deuda con la Caja de Previsión, los municipios, proveedores y contratistas, y se olvida de los trabajadores estatales para seguir aceitando su maquinaria de prebendas y plebiscitos, usando al Estado para su fines³⁴”.

Se comenzaba a configurar así, a partir de la propuesta de plebiscito del Gobernador, un nuevo escenario, donde la figura protagónica del Dr. Massaccesi volvía a hacer palidecer la de sus contrincantes políticos. La crisis, momentáneamente, quedaba en segundo lugar y todos los sectores sociales, comenzaron a tomar posturas con respecto a la consulta popular. Luego de una dura batalla jurídica y legislativa, el Gobierno de la Provincia logró, que el resultado del plebiscito sea vinculante. El Dr. Horacio Massaccesi, trató de mostrar ante la Nación que todavía seguía manteniendo intacta su base de poder, a pesar, de la embestida del Gobierno Nacional. Finalmente, el 19 de mayo fue la fecha elegida, para llevar adelante la consulta, acerca de si se aceptaba la privatización de determinadas empresas públicas provinciales, o su

³⁴Diario “Rio Negro”. General Roca. 24-03-95

traspaso a manos Nacionales (Departamento Provincial de Aguas, Energía Rionegrina Sociedad del Estado, Servicios Ferroviarios Patagónicos y el traspaso de la Caja de Previsión Social), o si éstas, debían permanecer dentro de la órbita estatal. Mientras el Justicialismo llamaba a sus simpatizantes a votar en blanco, el radicalismo concientizaba a la población de los beneficios que se generarían, si las empresas provinciales, seguían estando en manos del Estado. El Frente Estatal Rionegrino, criticó la consulta por ser una herramienta de manejo político personal. El Frente Grande, concentró sus críticas en la figura del Gobernador, y en su directa responsabilidad ante la crisis provincial. Según cifras oficiales, el 63% de la población dijo NO a una eventual privatización o traspaso de los servicios públicos. Los votos del SI treparon a sólo un 9%, mientras los blancos, nulos e impugnados, alcanzaron el 28%. El resultado electoral, fue rápidamente capitalizado por Massaccesi, para su campaña presidencial.

Pasado el fervor electoral del plebiscito, nuevamente el eje de atención estuvo concentrado en la caótica situación financiera. Dado que, el Banco Mundial, calificó a la Provincia de Río Negro, con un cero, lo cual anuló, inmediatamente, cualquier posibilidad de acceso a nuevos créditos³⁵. El Gobierno rionegrino, dispuso el inicio del proceso de privatización del Banco Provincial, a pesar de su constante prédica en contra de esa medida. Con respecto a este viraje, el diario regional “Río Negro”, afirmaba que “...con la privatización del BPRN, el Estado busca fondos y evitar una suspensión o liquidación”. Denunciaba, asimismo, que “...en Navidad se condenaron intereses a una empresa amiga del Gobierno, a pesar de los tiempos de escasez³⁶”.

³⁵Diario “Río Negro”. General Roca. 25-03-95

³⁶Ibídem, 25-03-95

Por otra parte, el conflicto social iba en aumento. El ciclo lectivo escolar tuvo un inicio irregular con retención de servicios ante los prolongados atrasos salariales, convocado por el gremio estatal docente UNTER. Además, la retención de servicio dispuesta por ATE (Asociación de Trabajadores del Estado) en los hospitales estatales, prácticamente puso en colapso, el sistema de salud. Con la obra social del Estado cortada, la Federación Médica en lucha con el Gobierno por el pago de acreencias, los sanatorios y clínicas al borde del cierre por falta de pago de servicios, la retención fue el golpe de gracia a un modelo de gestión de la salud que revelaba, un estrepitoso fracaso³⁷.

En el mes de abril, el Gobierno de Massaccesi, pudo acceder nuevamente a ayuda de la Nación por un monto de 20 millones de pesos. La decisión, adoptada por el Presidente de la República, tenía una clara intencionalidad, desahogar al Gobernador radical y darle mayor oxígeno frente a las encuestas preelectorales, en un intento por descolocar al candidato del Frepaso, Lic. José Octavio Bordón³⁸. Sin embargo, en el Ministerio de Economía de la Nación, hubo un recorte a la mitad de esos fondos, porque el compromiso de la coparticipación devengada estaba casi desbordado. La ayuda financiera, apenas alcanzó, para completar pago de salarios a algunos sectores estatales. Aquí se refleja como “las fronteras políticas son fluctuantes e inestables en su carácter”. (Laclau y Mouffe. 1985).

La ebullición pre-electoral, alcanzó su cenit en el tan esperado mes de mayo. La contundente derrota del Dr. Massaccesi, en la puja presidencial, simbolizaba el fin de una manera de concebir la gestión pública y de un modelo de Estado Provincial. Sin embargo, en Río Negro, el resultado de las elecciones daba el triunfo al candidato radical, Dr. Pablo Verani. No obstante, nuevas reglas de juego, hicieron su

³⁷Ibidem, 25-03-95

³⁸Diario “Río Negro”. General Roca. 26-03-95

aparición en el escenario Provincial. El 23 de mayo de 1995, el gobernador Dr. Massaccesi, comenzaba la reestructuración ministerial, con una importante baja de funcionarios. Además, el avance del proceso de privatización del Banco Provincial, permitió que la Provincia pudiese acceder al Fondo Fiduciario, lo cual abrió las puertas a la entrada de dinero, que se utilizó para el pago de salarios adeudados. Aunque la situación de la Provincia distaba de una posibilidad concreta de mejora. La Administración del Dr. Massaccesi procedió a dictar una serie de decretos que pretendían ajustar los gastos corrientes (suspensión de contratos, congelamiento de vacantes, economía en los insumos, etc.). Asimismo, se dió a conocer el interés del Gobierno por incorporar capital privado en la empresa Provincial de energía. Se dispuso, también, la intervención en varias empresas del Estado (ERSE, Altec, Casa Rionegrina y SAPSE) en el marco de medidas restrictivas. Además, centenares de contratos de empleados públicos fueron rescindidos.

El 1 de junio de 1995, un hecho acaecido en el Consejo Provincial de Educación, marcó un punto de inflexión. El desalojo compulsivo de varias decenas de docentes, que mantenían ocupadas las instalaciones del Consejo Provincial de Educación, por el grupo especial de la Policía Rionegrina denominado BORA, inició toda una etapa que iba estar signada por la violencia. El repudio generalizado a la actitud del Gobierno, frente a los docentes, logró un efecto por demás lógico: la mayoría de la sociedad, se cohesionó alrededor de las demandas del sector afectado por la represión. La comunidad rionegrina, condenó que se haya sobrepasado los límites de la prudencia, en la acción del Gobierno. La situación de la provincia se sumía en una debacle sin fin.

Los Obispos de la Provincia, a través de un documento³⁹ expresaron a mediados de junio, su preocupación ante un eventual estallido social, debido a la

³⁹Documento episcopal, recolectado en los archivos del obispo en Viedma, 2018

gravedad de la situación. La jornada de ayuno y oración, convocada por la Iglesia, contó con la participación de miles de fieles, donde no se ahorraron críticas a la gestión del Dr. Massaccesi.

La nueva coyuntura no estuvo exenta de tensiones y conflictos. Al contrario, podemos afirmar, que a medida que se fueron profundizando las reformas se evidenció un mayor poder represivo, por parte de las autoridades provinciales. "En críticas situaciones, tanto las funciones instituciones de articulación de conflictos, como las resolución de conflictos se ven reducidas, y la planificación se hace cada vez más represiva e inmanejable. No es posible realizar ninguna de las funciones que, de acuerdo con la teoría liberal-demócrata, debe desempeñar el puente institucional que conecta el Estado y el individuo". (Offe: 1990).

Comenzaba en la Provincia de Río Negro, un proceso de ajuste a fin de equilibrar las cuentas públicas. Se había impuesto, por imperio de las circunstancias, el modelo Nacional. El proyecto Río Negro, comenzaba a naufragar y desaparecería totalmente en el transcurso de lo que quedaba del año 1995. UPCN, el principal gremio estatal de la Provincia, que contaba con 18000 afiliados, a través de su secretario general, Juan Carlos Scalesi, consideraba que el ajuste que pensaba encarar el electo gobernador Verani, era por demás necesario e iba a ayudar a las alicaídas finanzas estatales. Esta subjetiva opinión, no hizo sino profundizar las diferencias al interior del FER (Frente estatal rionegrino), y se comenzaban a visualizar los primeros signos del nuevo consenso institucional, que surgiría a partir del 10 de diciembre con la función del nuevo gobernador.

Los primeros resultados de estas medidas, no tardaron en visualizarse. Desde el Ministerio de Economía de la Nación, se informó a la Provincia acerca de la aprobación de una ayuda especial de 80 millones de dólares, a cuenta de la

privatización del Banco de la Provincia. Comenzaba a emerger de esta manera, en el escenario Provincial, los primeros síntomas de un proceso de transformaciones que culminarían en la adopción de un Modelo Neoliberal, siguiendo los lineamientos del orden Nacional.

En el mes de agosto, se adoptó el ahorro forzoso, como paliativo para reducir el déficit. Es decir, la retención por parte del Estado de una porción de aquellos salarios superiores a los 1.000 pesos, que se reintegrarían, una vez que se equilibraran las cuentas públicas. Las resistencias se hicieron sentir desde sectores como el Poder Judicial, el Poder Legislativo, la policía, etc. El Gobierno carecía del poder necesario para imponer criterios uniformes, lo cual alimentaba la percepción en la sociedad rionegrina de la falta de legitimidad de la administración del Dr. Massaccesi, para encarar las reformas necesarias, a los fines de equilibrar las finanzas provinciales.

No obstante, una circunstancia fortuita permitió al Gobernador Dr. Massaccesi, acceder a un nuevo auxilio Nacional. La Cumbre Iberoamericana de Presidentes a desarrollarse en la ciudad de San Carlos de Bariloche, fue la oportunidad aprovechada por el Gobierno Provincial, a los fines de conseguir fondos. La amenaza concreta de manifestaciones y disturbios a desarrollarse durante el transcurso del encuentro, fue la estrategia utilizada por el Gobernador Dr. Massaccesi⁴⁰.

Durante la Gestión de Massaccesi, el creciente déficit provincial derivó en la aplicación de políticas de ajuste, una importante reducción salarial y un abultado endeudamiento. Por consiguiente, estallando en una crisis social de ribetes imprevisibles que se tradujo en los hospitales sin servicios, las escuelas sin clases, salarios atrasados y la coparticipación comprometida hasta el año 2000 (Favaro y Iurno:2005). Además, con una justicia paralizada por las retenciones de servicios y la administración central sin funcionar, el mes de septiembre, significó el punto más

⁴⁰Diario "Rio Negro". General Roca. 29-08-95

álvido en la crisis, ya que la situación se volvió prácticamente insostenible, y degeneró en fuertes hechos de violencia, consumados en las principales ciudades rionegrinas.

La candidatura del Dr. Massaccesi a Senador de la Provincia, avalada por el Partido Oficial, fue el punto de quiebre a partir del cual, la sociedad rionegrina se dividió profundamente a su interior entre los partidarios del Gobernador y aquellos que rechazaban esta postulación. La tensa situación reinante, se tradujo en violentos incidentes acaecidos el 22 de septiembre, que tuvieron como objetivo la quema de edificios públicos (Legislatura, Bloque de Legisladores de la UCR), de residencias particulares de funcionarios y allegados al Gobierno y la ocupación de instituciones oficiales. La repercusión de estos hechos, tuvo un alcance Nacional y por primera vez, desde el inicio de la crisis, se habló de la posibilidad concreta de una intervención Federal. El Gobierno Nacional, a través de su ala política, no sólo rechazó tal eventualidad, sino que impartió directivas concretas a los fines de auxiliar en forma especial a la Provincia. Una nueva estrategia fue diseñada en ese entonces: el mismo Presidente, utilizó su influencia a espaldas del Ministro de Economía, ante el Gobernador de la Provincia de Buenos Aires Eduardo Duhalde, para que la entidad de esa Provincia otorgara un préstamo especial al Banco de Río Negro, para hacer frente a los compromisos salariales.

Sin embargo, la situación en la Provincia, lejos de aquietarse ante este nuevo auxilio, tomó un rumbo violento. Las manifestaciones diarias, que llevaba el Frente Estatal Rionegrino, finalizaban en disturbios que ponían en riesgo la gobernabilidad del sistema. El Grupo antimotines de la Policía Provincial, BORA, se veía superado ante la fuerte conflictividad del proceso de crisis. A lo largo de la provincia se sucedían constantemente cortes de rutas, marchas multitudinarias y ataques a edificios públicos, ante la pasividad de un gobierno incapaz de brindar

soluciones sustentables debido a su falta de legitimidad. Aquí se refleja la crisis de representación de Río Negro como la deslegitimación del orden político que conllevó a fracturar la relación entre los gobernantes y los gobernados. Se trata del divorcio entre los ciudadanos y el sistema de representación. El orden de representación fue conmovido por la disconformidad y molestia de los ciudadanos que se sintieron mal representados por sus gobernantes (Quiroga, H. 2010).

La caótica situación, derivó en un pedido de ayuda al Ministerio del Interior de refuerzos, ante la posibilidad concreta de un estallido social generalizado. Fue así, como hizo su aparición en el escenario provincial, un contingente de Gendarmería y Policía Federal, para reforzar la seguridad en la Provincia. El análisis del Gobierno era sencillo: ante la imposibilidad de seguir pagando salarios, la policía Provincial, también afectada por la falta de pago en término, podría sublevarse y no acatar órdenes de los mandos jerárquicos. Es decir, no reprimir ante hechos de violencia. Cabe acotar, que el refuerzo enviado a la Provincia, fue el más importante en cuanto a cantidad de hombres afectados (más de 1.000 entre gendarmes y policías federales), brindado por el Gobierno Nacional ante una situación de crisis provincial. Por otra parte, se recurrió a la ayuda del servicio de inteligencia Nacional (SIDE), para detectar posibles infiltrados en las movilizaciones provinciales. La llegada de Gendarmería, no hizo sino exasperar aún más los ánimos. A la reacción contestataria de la sociedad, se sumó la resistencia de la Policía Provincial, ante los nuevos uniformados federales. La ausencia de una coordinación conjunta en los operativos de seguridad, evidenció claramente, los constantes celos que separaban ambas facciones y hacía prever una profundización del conflicto, señalaba, el Ministro de Gobierno de la Provincia de Río Negro, Profesor Roberto Rulli, quién debió actuar en ese entonces como mediador, a los fines de evitar un conflicto de fuerzas.



A principios de octubre, la crisis explotó en un caos incontenible. El 5 de Octubre, se vivió a lo largo de la Provincia, una jornada de violencia e incertidumbre. En la Ciudad de General Roca, un grupo atacó con piedras el frente de la municipalidad. El BORA, con auxilio de Gendarmería reprimió duramente. La situación se descontroló, con más de 150 personas detenidas y varios heridos. En la ciudad de Viedma, esa misma noche, se llevó a cabo una multitudinaria marcha de antorchas. A pesar del mensaje de paz, del obispo Melani, la convocatoria culminó en violentos incidentes y tuvieron como epicentro el hospital de Viedma. La vivienda del Jefe de la Policía, fue el blanco elegido para descargar la furia contenida. Aún en la Línea Sur, las manifestaciones derivaron en el corte de ferrocarril. En la ciudad de Villa Regina, la vivienda particular del primo del Gobernador, Edgar Massaccesi, fue incendiada y las residencias de varios legisladores y ex ministros atacadas con piedras. El Gobernador electo, Dr. Pablo Verani se diferenció del Gobierno Provincial al responsabilizarlo junto al Gobierno Nacional de los hechos violentos ocurridos. También descargó culpas al senador del Justicialismo, Remo Costanzo, por incitar a la violencia. Se sucedían a diario, denuncias de pagos a agitadores para provocar disturbios.

La magnitud de la crisis, hizo que el Gobierno cediera en su postura de no privatizar empresas públicas. Ahora, el gobernador Dr. Massaccesi, ofrecía a cambio de auxilio financiero, la venta de la empresa provincial de energía ERSE. Por otra parte, se postergó la elección de los senadores provinciales, a fin de aquietar los ánimos.

La pérdida de legitimidad del gobierno de Massaccesi se visualizaba en el horizonte provincial. No obstante, su ausencia de la Provincia, mostraba su desinterés en afrontar y resolver los problemas generados. El Gobernador electo, Dr. Pablo

Verani adoptó como estrategia separarse de la postura oficial, y comenzó a mantener diversas reuniones con referentes del Gobierno Nacional y el FER (Frente Estatal Rionegrino), con el objeto de construir un consenso mínimo, que asegurase la gobernabilidad, más allá de diciembre de 1995.

La Legislatura de la Provincia, consumó en el mes de noviembre, la elección de senadores Nacionales al entonces gobernador Dr. Massaccesi y su vicegobernador Gagliardi. Este hecho era, a juicio de gran parte de la ciudadanía, una ofrenda a la sociedad toda, una especie de premio a la ineficiencia, la incapacidad y a la larga ausencia del Gobernador del escenario Provincial. La oposición política, adoptó la postura de no asistir a la Sesión Ordinaria, lo que facilitó la estrategia del bloque oficialista en el recinto Legislativo. El Frente Rionegrino, reaccionó ante dicha situación, afirmando en un comunicado: "...vimos como legisladores radicales, con la complicidad de los de la oposición, que con su ausencia la hicieron posible, premian al mismo Gobernador que no nos paga los sueldos, vende la Provincia en sus negociaciones con el Gobierno Nacional, que de la mano de Verani y Rulli nos reprime indiscriminadamente con su brazo armado y represor: BORA".

La oposición, por su parte, recurrió a la Justicia, a los fines de impugnar la decisión adoptada por la Legislatura, por considerarla improcedente y viciada de nulidad. La sociedad en su conjunto, la designación senatorial del Gobernador representaba, una página negra, en la historia institucional de la Provincia. Por ello, se solicitaba el pedido de juicio político que consumara su destitución. Sin embargo, la óptica del Gobierno Nacional difirió completamente de este análisis y del repudio de sus pares partidarios provinciales. El mismo Presidente Menem consideraba al Dr. Massaccesi, como un aliado político, con el cual mantener estrechas relaciones en el Senado Nacional.

A la ceremonia de asunción, se le sumó otro ingrediente, esta vez de carácter judicial. Si bien la Legislatura de la Provincia había aprobado la designación del Gobernador y de su vice para las bancas senatoriales, los respectivos pliegos aguardaban en el Senado Nacional su proclamación. Esta instancia, fue aprovechada por una jueza federal, para solicitar el procesamiento y detención del Gobernador saliente de la Provincia, por la causa abierta por la Nación, debido a la incautación de los fondos del Tesoro Regional. En la jornada del 10 de diciembre, se hicieron presente en la ceremonia de traspaso de poder, efectivos de la Policía Federal Argentina, esta vez no para brindar seguridad al Dr. Massaccesi, sino para proceder a su detención. Rápidamente, el Gobernador huyó del acto y pasó a la clandestinidad.

Las crisis, surgen cuando la estructura del sistema de sociedad, admiten menos posibilidades de resolver problemas requeridas para su conservación. En éste sentido, las crisis son perturbaciones que perjudican la integración sistémica. Podemos hablar de crisis, entonces, sólo cuando los miembros de una sociedad experimentan los cambios de estructuras, como críticos para el patrimonio sistémico, sintiendo amenazada su identidad social. Los estados de crisis, se presentan, como una desintegración de las instituciones sociales. (Habermas: 1995). Podemos afirmar entonces, que la situación planteada en Rio Negro en 1995, conllevó a una desintegración de las instituciones sociales, que representan la identidad social (traspaso de la Caja de Previsión Social, privatización del Banco Provincial, privatización de la empresa de energía y de la empresa provincial de Aguas, recortes presupuestarios en Acción Social, fusión de ministerios, etc.) y por ende, de la política de neto corte bienestarista, con fuerte protagonismo estatal en el campo económico/productivo.

Las contradicciones de los modelos bienestaristas, suscitan soluciones de tipo corporativistas, supervisadas estatalmente. Esta estrategia, está centrada en revivir el proceso de mercantilización y aliviar los problemas fiscales y planificatorios del Estado de Bienestar. Las políticas corporativistas, tienen por meta desarrollar un consenso entre las élites de poder, para reajustar las políticas y la administración del estado bienestarista a las exigencias del subsistema económico. Los mecanismos corporativistas, descansan sobre negociaciones secretas y altamente inaccesibles entre elites, así como, de una represión y vigilancia política incrementada, más que de una discusión y control público autónomo. “Se supone que se fortalecen las fuerzas de la disciplina y la coacción, especialmente a través de medidas encaminadas a contener las exigencias consumistas sindicales, a nivel salarial y social. El crecimiento del corporativismo, se ve estimulado, por el relativo declive de mecanismos demócratas convencionales, que antes funcionaban articulando y asegurando el acuerdo, en torno de programas de bienestar” (Offe: 1990).

Por otra parte, el consenso institucional que permitió el montaje de un estado con una producción providencialista de bienestar, denominado Proyecto Rionegrino, se desmembró producto de esta crisis, abriendo paso a la formación de un nuevo pacto neocorporativo, que incluyó a determinados sectores sociales en desmedro de otros. A partir de esta nueva instancia, se configuró un nuevo escenario en la Provincia, donde el Estado sufrió profundas mutaciones en su tamaño, debiendo redefinir sus roles, lo que trajo aparejado importantes implicancias para la sociedad toda. Se produce entonces, una nueva delimitación y redefinición de las fronteras de actuación del Estado y la Sociedad Civil.

El ciclo del Dr. Massaccesi, se cerraba de una forma peculiar y abría el paso a un nuevo Gobierno, totalmente alineado -en los hechos-, con el modelo

Nacional. La resistencia de Río Negro, a adoptar las consignas preconizadas por el neoliberalismo, había llegado a su fin. Comenzaba así, una etapa signada por un proceso de desmantelamiento de las estructuras providencialistas y bienestaristas que habían caracterizado al Estado rionegrino, desde la restauración democrática en 1983. Se daba paso a una nueva etapa, en la cual la característica básica iba a estar marcada por el ajuste y el saneamiento de las cuentas fiscales.

La Convención de la UCR, expresó su apoyo al gobernador Verani y ratificó su identificación con la anunciada decisión de contener el déficit fiscal, el equilibrio de las cuentas públicas y promover la reforma del Estado.

Se comenzaba a visualizar en el horizonte Provincial, un nuevo arreglo institucional, que permitiría lograr un mínimo umbral de gobernabilidad, para enfrentar la situación de crisis sistémica imperante, lo que permitió al Gobierno encarar el proceso de transformación, destinado a acoplar a Río Negro a los vientos neoliberales que corrían en ese entonces.

Es necesario destacar que, los diversos sectores que se acoplaron a este nuevo arreglo institucional, jugaron sus propios intereses alrededor de este esquema que comenzaba a emerger. Los gremios estatales conciliadores (UPCN, APEL, VIALES), el sector de la fruticultura y un sector confesional encabezado por el obispo Pozzi. Por otro parte, quedaron excluidos de este consenso institucional, los gremios contestarios (UNTER, SITRAJUR, ATE), el sector ovino de la Línea Sur, el sector del turismo y los comerciantes. Estos sectores se vieron perjudicados por el nuevo rumbo que adquirió el papel del Estado, ante la adopción del paradigma neoliberal.

Finalmente, en la Provincia de Río Negro se puede observar como “la crisis política pudo desencadenarse a partir de una crisis de output o de racionalidad en el sistema político que no pudo hacer frente a las exigencias del sistema económico, a

partir de imponer decisiones administrativas con autoridad, y de una crisis de input o de legitimación, ya que el cumplimiento de esas exigencias no logró el apoyo necesario de las masas.” (Habermas, J: 1995).

3.4 La mirada de los actores involucrados acerca de las causas de la crisis.

Las prácticas de los actores, emerge de su propia capacidad de reflexión y análisis sobre la realidad circundante y, a partir de allí, diseñan sus propias estrategias destinadas a salvaguardar sus intereses específicos (Guiddens, A: 1988). Durante el transcurso de la crisis provincial, los distintos actores involucrados, fueron construyendo diferentes interpretaciones, acerca del origen y desarrollo de la crisis del Estado provincial. De esta manera, tanto desde la oposición política, pasando por el Frente de Gremios estatales hasta llegar a los actores estatales provinciales diferentes ópticas primaban acerca de las causas y consecuencias de la crisis que asolaba a la Provincia de Río Negro. En lo que respecta al Gobierno Nacional se puede visualizar dos claras posiciones referenciadas en el ala técnico- económico y el ala política. Cada una de ellas, poseían una visión diferente acerca de la actitud a tomar ante la situación vivenciada por Río Negro. La iglesia, por su parte, miraba con suma preocupación la situación social emergente de esta coyuntura. La prensa regional, jugó un destacado papel debido a su amplia cobertura desplegada de los acontecimientos y sus profundas opiniones acerca de las causas que conllevaron a una crisis generalizada.

3.4.1.- La oposición política

El partido justicialista

El líder de la principal fuerza opositora, se expresaba en la prensa regional durante el año 1995, realizando una interpretación de la misma:

“..Horacio Massaccesi, apeló a la pueril estratagema de culpabilizar a las autoridades nacionales (en una prueba más de su falta de autocrítica) (...la producción rionegrina atraviesa una coyuntura muy favorable) (..la grave crisis que se vive, es únicamente atribuible al ineficiente e irresponsable manejo de la cosa pública) (..es producto de un modelo de gestión personalista, cuyas decisiones sobre el destino de los fondos públicos se subordinaron a las necesidades políticas del gobernador. Un modelo regido por el clientelismo político que sobredimensionó la administración pública utilizándolo como instrumento para resolver las internas del partido gobernante a través del reparto de cargos públicos y puestos de trabajo) (...como consecuencia de una administración fraudulenta ha provocado el vaciamiento del banco de la provincia y su quiebre técnico) (..en un marco de desinformación y falta de transparencia en el manejo del gobierno) (..los tres últimos años el déficit fiscal se devoró en recursos más de 800 millones; alrededor de 500 provenientes del ajuste de cuentas entre Nación y Rio Negro, en su mayor parte regalías hidrocarburíferas, más de 250 millones provenientes de préstamos obtenidos en el sistema financiero y como anticipo de coparticipación y unos cuarenta que le reportó a la provincia la modificación unilateral del régimen de coparticipación municipal de 1992 (...) el 50% de los recursos provinciales se origina en la coparticipación federal de impuestos y que durante junio y julio pasado la provincia no recibió un sólo peso por ese concepto por

estar afectada como garantía de préstamos otorgados por el sistema financiero, situación que se mantendrá durante agosto y septiembre⁴¹).

El Frepaso

El Frepaso, por su parte, en un comunicado de prensa manifestaba que la crisis rionegrina se debía a la "...pésima utilización de los recursos coparticipables, el vaciamiento del Banco de la Provincia, el armado de una enorme maquinaria electoral, el mantenimiento de irritantes privilegios, la falta de funcionamiento de los organismos de control⁴²..."

⁴¹Comunicado de prensa del partido justicialista, agosto de 1995.

⁴²Comunicado de prensa del partido justicialista, agosto de 1995

3.4.2.- Los Gremios

A medida que arreciaba la postergación de los compromisos salariales, se comenzaba a vislumbrar un fenómeno nuevo en la provincia, el corte en la prestación de servicios, las retenciones en los organismos públicos, las movilizaciones diarias, etc. Los gremios representativos de los distintos sectores de la administración (empleados públicos, docentes, judiciales, salud, etc.), comenzaron a diseñar estrategias conjuntas, que derivarían poco tiempo después, en la conformación de un amplio marco sindical opositor. En enero de 1997, el principal gremio estatal UPCN (Unión Personal Civil de la Nación), con más de 17.000 afiliados, afirmaban en un documento: “En 1995 una gestión de gobierno basada en un proyecto personal, alejado de las necesidades reales de la provincia, llevó a la cesación de pagos del Estado y puso a la sociedad rionegrina en circunstancias de disolución social, económica y política⁴³”.

Según el Secretario General Juan Carlos Scalesi, las causas de la crisis se centraban básicamente en dos aspectos; “la crisis mexicana que ocurría a fines del 94, fue el factor desencadenante para una situación problemática en nuestra provincia producto de que había ya una economía muy resentida”. Por otra parte señala, que “... concretamente el gobernador de la provincia de Rio Negro que tenía aspiraciones presidenciales y toda una dinámica preparada a favor de eso, estaba en serias dificultades, para tomar algunas medidas de recorte en su administración”.

Efectivamente, U.P.C.N. conformó el frente de gremios Estatales y encabezó, durante todo el año, una lucha abierta en contra del desgobierno, el despilfarro y el desorden administrativo. Esa lucha, ubicó a este gremio, como eje de

⁴³Documento emitido por UPCN. Enero de 1997.

la oposición gremial y política al gobierno provincial del Dr. Massaccesi. Además, de su específica función gremial, estaba destinado básicamente a garantizar la paz social en la provincia, a efectos de dar el marco adecuado, para establecer acuerdos para resolver racionalmente los graves problemas financieros del Estado.

La percepción de la UNTER (Unión de Trabajadores de la Educación de Río Negro, gremio único de la educación que consagra más de 10.000 afiliados y federados en la CTERA) era que la crisis "...estuvo signada por las crisis financieras provinciales, cuyos efectos en Río Negro se incrementaron como consecuencia de los desmanejos del gobierno de Massaccesi y su política de creación de empresas "truchas" con propósitos clientelísticos y prebendarios⁴⁴.

El gremio que consagra a los empleados judiciales SITRAJUR (Sindicato de Trabajadores Judiciales Rionegrinos) con más de 500 afiliados, exigía la supresión del "Estado prebendario", que se habría constituido en causa de la crisis y acusaba al sobredimensionamiento de la planta política de los Poderes Ejecutivo y Legislativo⁴⁵". A modo de ejemplo, cuestionaban los gastos que conllevan estas funciones: pasajes, autos oficiales, casas, etc.

⁴⁴Documento emitido por la UNTER, junio de 1995.

⁴⁵Documento emitido por SITRAJUR septiembre de 1995.

3.4.3.- El Gobierno Nacional

Dentro del Ejecutivo Nacional, se visualizaba dos tendencias opuestas, claramente definidas: mientras que desde el ala política del Gobierno Nacional, daban claras señales de apoyo al gobernador, el ala técnico-económica, cerraba sus puertas a cualquier tipo de financiamiento para afrontar la crisis financiera.

“Mientras Massaccesi era candidato a presidente por la Unión Cívica Radical publicitando una provincia ordenada y pujante, sus finanzas contradecían esa postura” consignaba un documento de la época proveniente del Ministerio de Economía.

Recuerda, asimismo que el déficit para el 1994 alcanzaba los 110 millones de pesos y se financiaba totalmente con endeudamiento, lo que agravaba el futuro de la provincia. “A sabiendas de ello, el gobernador culpa de todos males a la Nación, como una forma de abrir el paraguas” aseveraba dicho documento. Ricardo Gutiérrez, uno de los máximos referentes del ala técnica en el Ministerio de Economía, reveló que “...la provincia en 1994 tuvo un déficit de alrededor de 140 millones de pesos. No tenemos el cierre definitivo pero podemos asegurar que la provincia está en un marco por demás delicado y necesita conseguir rápidamente financiamiento adicional⁴⁶”. Señaló que Río Negro duplicó su gasto público entre la primera y segunda gestión de Massaccesi y que en los 7 años de gestión del gobernador recibió casi 400 millones de dólares del Tesoro Nacional. Recordó, también, que obtuvo 353 millones de pesos en concepto de regalías. “Si se compara a Río Negro con Neuquén se nota desmanejo financiero. Río Negro usó esos fondos antes de recibirlos. Cambió 100 millones de títulos para pagar gastos corrientes y además tuvo que salir a cubrir una deuda del

⁴⁶Diario “Río Negro”. General Roca. 31-01-95

BPRN con el Central de 187 millones. Le quedaron 55 millones que usó para cubrir parte del déficit. Así consumió lo que cobró por regalías⁴⁷”.

En general, se criticaba a la provincia por la enorme sospecha de corrupción, fondos que se derivan a aparatos electorales, clientelismo político, vaciamiento de bancos provinciales, etc.

⁴⁷Ibidem, 31-01-95

3.4.4.- Actores estatales provinciales

El gobernador de la provincia que, embarcado en su carrera presidencial, se ausentó durante gran parte de la crisis, debido a los compromisos asumidos en pos de su carrera presidencialista, expresaba: "...la crisis se debe a una decisión premeditada que tiene el manifiesto propósito de entorpecer las posibilidades políticas de este gobernador y su partido⁴⁸". Massaccesi, que había prácticamente desaparecido del escenario provincial durante los dos primeros meses del año, en su discurso de inauguración del periodo de sesiones ordinarias de la Legislatura Provincial, achacó la responsabilidad de la crisis al Gobierno Nacional. El gobierno provincial responsabilizaba a un sector exógeno (la crisis mexicana o el "efecto tequila") de la iliquidez que se evidenciaba en el mercado financiero nacional, lo cual acarrearba como directa consecuencia la escasez de líneas crediticias para afrontar las abultadas obligaciones del Estado provincial.

La Legislatura provincial, por su parte, dominada por el oficialismo registró a lo largo del año escasas sesiones, a fin de atenuar las críticas por parte de la oposición.

La Justicia provincial, por otra parte, se vió sometida a la presión del poder político provincial, a fin de denegar todos aquellos recursos judiciales que buscaban amparo para el cobro de haberes.

⁴⁸Diario de sesiones N°2. Sesión ordinaria N°1 Legislatura de la provincia de Rio Negro. 1995.

3.4.5.- La Prensa Regional

Estos medios, principalmente a través del diario roquense Río Negro, se enfrentaron fuertemente con el gobierno provincial. Su opinión está bien representada en el siguiente párrafo: “Los comunes y abundantes argumentos, esgrimidos por los gobernantes tienen más componentes políticos que explicaciones técnicas, más allá, de la adopción de un modelo de gasto público renuentes a cambiar”.

“En estos casos, la información fiscal muestra una realidad totalmente disímil con la expresada por los gobernantes. Son escasas las provincias argentinas que escapan a esta generalidad y sobresalen por su situación de equilibrio fiscal.

3.4.6.- La Iglesia

Los obispos de la región analizan la crisis en sus aspectos económicos sociales (crisis de la fruticultura, crisis social, falta de trabajo, desocupación creciente) pero, además, consideran que es posible que "...todas las culpas de lo que sucede estén en las obligaciones de Nación con la provincia" (...) "Vemos estas expresiones como un juego de palabras que confunden a la población y dejan libres de responsabilidades al gobierno de la provincia"⁴⁹.

⁴⁹Diario "Rio Negro". General Roca. 05-04-95

3.4.7.- La Comunidad

La sociedad en su conjunto, comenzó como un actor más, en la puja que se derivaba del alto grado de conflicto, que se evidenciaba en el campo de las políticas públicas.

Otro fenómeno, asociado a esta situación, fue la profunda división que sacudió a la sociedad provincial, entre aquellos que asumían una posición contraria al gobierno de la provincia y, por otro lado, quienes defendían la gestión del gobernador, achacando la responsabilidad al Gobierno Nacional. Comenzaron a surgir de esta manera, paralelamente a las manifestaciones de los estatales, movilizaciones llevadas a cabo por el partido gobernante en apoyo del hasta entonces candidato a la presidencia nacional. Un reflejo de esta situación, lo constituyó la apertura de sesiones ordinarias de la Legislatura, donde grupos opositores y oficialistas estuvieron separados por pocos metros y donde sobraron los insultos y las amenazas.

Otros sectores de la comunidad, en cambio, como la Intergremial de Jubilados y las diversas organizaciones Multisectoriales, poseían una visión crítica y contestaría hacia el proceso que desembocó con la coyuntura vivida en 1995, la cual expresaron a partir de diversos comunicados⁵⁰.

Desde el punto de vista de Guiddens,⁵¹ una teoría de la acción estratégica es el análisis de las conductas estratégicas de los actores situados, estrategia entendida como proceso de adaptación inteligente a las condiciones en que se actúa a partir de dos niveles: el marco individual determinado por la propia acción del actor y el colectivo, que responde a resultados de procesos organizacionales (sindicatos, partidos políticos, movimientos sociales). (Guiddens, A: 1998). En el caso de Río Negro

⁵⁰VILLCA, Hugo Víctor y FERNANDEZ, Nelson Fabián. 2001. Tesis de Maestría; "La Reforma del Estado en la Provincia de Río Negro: crisis, autonomía y recursos reguladores". Viedma. Río Negro.

distintos actores individuales y colectivos, formaron parte de este proceso de construcción del Estado de Bienestar. Por un lado, se encontraban los que propugnaban los cambios y por otro, aquellos que apelaban a la resistencia.

CONCLUSIÓN

Luego de analizar el proceso acontecido en el espacio temporal 1987-1995 en la Provincia de Río Negro, podemos afirmar que, la coyuntura de crisis de integración estructural, sistémica y social llevó a una deslegitimación política del Estado de Bienestar rionegrino.

El “Proyecto Río Negro”, representaba un paradigma de Estado, identificado con formas bienestaristas, providencialistas, que se extendió durante el espacio temporal signado, específicamente, por las dos gestiones del Dr. Massaccesi (1987-1995). Se hizo necesario, entonces, la concertación de un pacto institucional que implicó la inclusión de amplios sectores de la ciudadanía rionegrina, a los efectos de mantener la gobernabilidad y el consenso.

Asimismo, pudimos observar dos fases, bien definidas: por un lado, desde 1987 hasta 1991 donde se privilegiaron políticas públicas de inclusión ciudadana. Predominantemente, fueron favorecidos por la acción del Estado, la producción de servicios sociales como el educativo, salud, asistencia social, etc. La segunda fase, 1991-1995, estuvo marcado, por una expansión en las funciones del Estado, a los fines de ocupar “espacios vacíos”, que el Estado Nacional dejó en su retirada y con el objetivo de fomentar el desarrollo económico-productivo provincial. Cabe acotar, que la concepción de Estado, que sostenía el “Proyecto Río Negro”, le reservaba a la acción estatal un fuerte papel en su actuación. Podríamos decir, entonces, que se observa, también raíces desarrollistas Keynesianas, en su proyecto de Gobierno, impulsado por esos años en la Provincia de Río Negro.

A nuestro entender, las contradicciones que existían entre las políticas del Estado de Bienestar en la Provincia de Río Negro durante las dos gestiones del ex-

governador Horacio Massaccesi y las Políticas Neoliberales implementadas por el Estado Nacional, llevaron a la existencia de los diversos conflictos que se desarrollaron en la provincia patagónica.

La decisión del Estado Provincial de optar por políticas bienestarias (eso se vio reflejado en el Proyecto Río Negro) lo condujo a gastar más de lo que ingresaba en la provincia. Éste Modelo de Estado, se financiaba con déficits permanentes, que eran subsanados a través de empréstitos de la banca privada, aportes del tesoro nacional (ATN) y anticipos de coparticipación. Cabe acotar, el importante aporte que significó la transferencia de regalías mal liquidadas, por un monto de 538 millones de dólares en 1992. Hasta el año 1991, el efecto del índice de inflación que registraba el país, licuaba automáticamente los niveles de la deuda pública provincial. Sin embargo, a partir de 1991, se impusieron nuevas reglas de juego como solución a los conflictos económicos-sociales.

Un hecho, que tuvo especial relevancia política en la Provincia, fue la estrategia Política del Gobernador Massaccesi, de incautar por asalto el Tesoro Regional del Banco Central, ubicado en la ciudad de General Roca. Por lo cual, afrontó el pago de los salarios adeudados. Cabe destacar, que con este hecho la ciudadanía rionegrina lo legitimó ampliamente en la reelección concretada en agosto de 1991.

Se comenzaba a configurar un nuevo escenario a nivel Nacional y Provincial. El Modelo estatal imperante en la Provincia de Río Negro, entraba en directa colisión con el que se planteaba a nivel Nacional con el Plan de Convertibilidad, lo que significó un punto de inflexión, que derivó en la escisión de dos modelos antagónicos que pujaban por la supremacía en el campo de las políticas estatales provinciales. Ante los nuevos lineamientos propuestos desde el orden

Nacional. La Provincia privilegió mantener su opción estatal bienestarista, y apeló para su financiamiento a más endeudamiento con la banca privada. Éste hecho, incrementó notablemente el nivel de la deuda pública hasta límites insostenibles.

La irresponsabilidad de Massaccesi de llevar a cabo un Modelo bienestarista en Río Negro, cuando en definitiva a Nivel Nacional, la direccionalidad de la política era otra, contraria al Estado de Bienestar, fue un punto de inflexión para el sistema político. Teniendo en cuenta, el panorama internacional y Nacional, Massaccesi hubiese cambiado su postura política-económica, adaptándose al Modelo Nacional para poder lograr una mejor gobernabilidad. Pero, el ex gobernador jugó hasta el último momento, a que el Modelo bienestarista iba a preponderar por sobre el Modelo Neoliberal impuesto por el Estado Nacional.

Nosotros creemos que haber jugado hasta el último momento con un proyecto de Estado bienestarista, no iba a tener resultado, ya que en la Provincia de Río Negro, el Modelo de Bienestar no prevaleció sobre el Modelo Neoliberal del Estado Nacional. Además, existía un condicionamiento de tipo Internacional producto de la crisis del “efecto tequila”.

El denominado “efecto tequila”, marcó un punto de quiebre, dejando al desnudo la crítica situación deficitaria del modelo bienestarista rionegrino. La ausencia de financiamiento producto de esta situación de crisis, provocó el quiebre del Modelo de Estado que imperó en la Provincia entre 1987-1995.

Por lo tanto, una de las decisiones que hubiese tomado Horacio Massaccesi era, mantener un Estado de Bienestar reestructurado no solamente la deuda, sino también congelar las plantas de empleados públicos y con determinado dinero poder generar créditos a pequeña y mediana empresas para que generen trabajo con

determinado condicionamiento, porque existía la lanera, la tomatera, unas hectáreas grandes en el IDEVI, etc.

Desde el punto de vista de los actores, primaban diversos enfoques acerca de las causas que habían generado la denominada crisis del 95. Para la oposición política (Partido Justicialista, Frepaso, Movimiento Popular Patagónico) las causas se hallaban en el despilfarro de los recursos públicos en un Proyecto de Gobierno de corte personalista, cuyo único objetivo era alcanzar la Presidencia de la Nación. Los Gremios (UPCN y UNTER) achacaban el origen de la crisis a los desmanejos del Gobierno del Dr. Massaccesi y su política de creación de empresas con propósitos clientelísticos y prebendarios. El Gobierno Nacional, se hallaba dividido en dos claras posturas: una, la representada por el ala económica técnica y la otra, representada por el sector político del partido gobernante. Mientras que los primeros culpaban a la pésima Gestión del Gobernador el origen de la crisis, los segundos intentaron un acercamiento político, que limara las asperezas del conflicto. Para los actores estatales provinciales (Ejecutivo, Legislativo), las causas se hallaban en una decisión premeditada del Gobierno Nacional que tenía el manifiesto propósito de entorpecer las posibilidades políticas del Gobernador y de su Partido. Por otra parte, se responsabilizaba, además, a un factor exógeno (el efecto tequila) de la iliquidez que se evidenciaba en el mercado financiero Nacional, lo cual acarrearía como directa consecuencia, la escasez de líneas crediticias para afrontar las abultadas obligaciones del Estado provincial. La Justicia Provincial, por otra parte, se vio sometida a la presión del poder político a fin de denegar todos aquellos recursos judiciales que afectaran al Gobierno de la Provincia. Para la prensa regional, las causas radicaban en la pésima Gestión de Gobierno que encabezaba el Dr. Massaccesi. Por otra parte, denunciaba en forma constante, las informaciones engañosas, a su criterio, que

publicaba el Gobierno Provincial a los fines de desentenderse de su responsabilidad. La Iglesia, a lo largo de 1995, trató de apaciguar el conflicto, manteniendo una actitud crítica hacia el Gobierno, pero dialoguista. En este mismo sentido, trató de concertar consensos mínimos entre los diversos actores en pugna. La comunidad, en cambio se vio sacudida profundamente por la crisis, que derivó en una fractura del tejido social, entre, por un lado, aquellos que asumían una posición contraria al Gobierno de la Provincia y aquellos que defendían la gestión del Gobernador, achacando la responsabilidad al Gobierno Nacional.

De esta manera, los actores relevantes de este proceso, perciben causas muy diferentes acerca del origen y desarrollo de la crisis que asoló a nuestra Provincia durante el transcurso del año 1995.

Las causas de la crisis radicarón fundamentalmente en el desfinanciamiento que provocaba la estructura bienestarista del Estado provincial, la cual era cubierta con adelantos de coparticipación, ATN (Aportes del Tesoro Nacional) y créditos con instituciones de la banca privada. El denominado “efecto tequila” vino a desnudar esta grave falencia, ya que impidió nuevos endeudamientos y restringió la ayuda del Gobierno Nacional, acentuando aún más, la crítica situación financiera de la Provincia.

Nosotros consideramos que fue incorrecta la decisión de Horacio Massaccesi de continuar con ciertas políticas públicas en la Provincia de Río Negro, hasta las últimas consecuencias. Por eso, si se hubiese acoplado a un Modelo Neoliberal, indudablemente la Provincia no hubiese estado en una crisis económica financiera como la estuvo, porque los fondos hubieran venido en tiempo y forma.

La derrota electoral del Dr. Massaccesi, a presidente de la Nación, precipitó el cambio del rumbo de las políticas públicas provinciales. Comenzaron a

emerger, lentamente, los nuevos postulados neoliberales, que marcaron definitivamente la supremacía de un modelo sobre otro.

Se hizo necesario, entonces, otro pacto institucional que reemplazase al anterior. Este hecho, se objetivó, con la asunción del nuevo Gobernador, Dr. Verani, a fines de 1995. El nuevo acuerdo, implicaba la incorporación de ciertos sectores, en detrimento de otros. Los fruticultores, los gremios estatales acuerdistas, fueron los primeros en sumarse a esta nueva realidad. Quedaban excluidos, actores que habían tenido un rol preponderante durante la anterior gestión, como los comerciantes, el sector turismo, los gremios contestarios y los productores de la Línea Sur. Surgía de esta manera un nuevo pacto, que lo podríamos caracterizar de neocorporativo.

Cabe destacar, que en Río Negro existe sobredimensionamiento del empleo público, ya que no existe ninguna alternativa productiva como en la provincia de Buenos Aires. En Río Negro, todo lo suple el Estado.

Podemos, de esta manera, afirmar que el Estado bienestarista que imperó entre los años 1987-1995, fue reemplazado por un nuevo modelo estatal neoliberal, con sesgo corporativista.

BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES

- Archivo General de Río Negro.
- Archivo Histórico Provincial.
- Archivo del Poder Judicial.
- Archivo del Obispado de Viedma.
- Biblioteca de la Universidad Nacional del Comahue.
- Biblioteca de la Legislatura de Río Negro. Viedma. Diarios de las sesiones legislativas.
- Archivo periodístico de la época. Diario Río Negro. Varias ediciones. (1987 a 1995).
- ALONSO, Osvaldo.2008.et al. Viedma: la construcción de un proceso colectivo. Actores y desarrollo local. Educo. Neuquén.
- ANDERSON, Perry. “Neoliberalismo; un balance provisorio. Cap.1 En: Sader, Emir y Gentili, Pablo. (comps) *La trama del neoliberalismo*. Eudeba. Buenos Aires
- BALSÁ, Juan Javier. 2001. “El Estado democrático y la gobernabilidad. Sus efectos en la sociedad y la economía”. En: Girbal-Blacha Noemí, et al. Estado, sociedad y economía en la Argentina. (1930-1997). Buenos Aires, Universidad Nacional de Quilmes.
- EMILIOZZI, Sergio, Pecheny Mario y Unzué Martín. 2007. La dinámica de la democracia. Representación, instituciones y ciudadanía en Argentina. Prometeo. Buenos Aires.
- FAVARO, Orietta y IUORNO, Graciela.2005. ” Poder y estrategias de reproducción en los territorios de Neuquén y Río Negro, Argentina. 1983-2003”. En: Favaro Orietta. *Sujetos sociales y política. Historia reciente de la Nordpatagonia Argentina*. La Colmena. Buenos Aires.



- GUIDDENS, Anthony. 1998. *La constitución de la sociedad*. Editorial Amorrurtu. Buenos Aires.
- HABERMAS J, 1995. *Problemas de legitimación del capitalismo tardío*. Editorial Amorrurtu. Buenos Aires.
- ISUANI, Ernesto.1991.” Bismark o Keynes ¿Quién es el culpable? : notas sobre las crisis de acumulación”. En: Isuani, E, Lo Voulo, R, Tenti, En: *El Estado de bienestar: crisis de acumulación*. CIEPP- Miño Dávila. Buenos Aires.
- LACLAU, Ernesto y MOUFFE, Chantal. 1985. *La Teoría del Discurso Político*. En: *Hegemonía y Estrategia Socialista*. Verso, Londres y Nueva York.
- LA SERNA, Carlos.2000. *La producción democrática del bienestar*. Cahiers Du Larepps. Universidad de Montreal.
- LOMBARDÍA, Guillermo y RICHART, Zulma. 1995. *Quien es Massaccesi*. Soñar y hacer: ¿El radicalismo de fin de siglo? Vergara. Buenos Aires.
- MASSACCESI, Horacio. 2003 *Hacéme Senador...*Ediciones del autor. Carmen de Patagones.
- NICOLETTI, María Andrea. 2010. “La provincia de Río Negro (1930-2001)”. En: Academia Nacional de la Historia. *Historia de las provincias*. Buenos Aires. (En prensa).
- NAVARO, Marco. 2006. *Historia de la Argentina contemporánea. De Perón a Kirchner*. Edhasa. Buenos Aires.
- OFFE, Claus. 1990. *Contradicciones en el Estado del bienestar*. Editorial Alianza. Buenos Aires.
- PUCCIARELLI, Alfredo (Coord.) 2011. *Los años de Menem. La reconstrucción del orden neoliberal*. Siglo XXI Editores. Buenos Aires.
- PUCHIARELLI, Alfredo (coord.) 2011 *Los Años de Alfonsín ¿El poder de la democracia o la democracia del poder ?*Siglo XXI. Buenos Aires

- QUIROGA, Hugo. 2005. *La Argentina en emergencia permanente*. Edhasa. Buenos Aires.
- QUIROGA, Hugo y TCACH, César. 2006. *Argentina 1976-2006. Entre la sombra de la dictadura y el futuro de la democracia*. Homo Sapiens. Santa Fe.
- QUIROGA, Hugo. 2010. *La república desolada*. Edhasa. Buenos Aires.
- RAFART, Gabriel, QUINTAR, Juan y CAMINO VELA, Francisco. 2004. *20 años de democracia en Río Negro y Neuquén*. Educo. Neuquén.
- RAJNERI, Julio. 1995. *Manzanas amargas*. Catálogos Documentos Críticos. General Roca.
- RODRIGUEZ, Manuel Luis. 2006. *Fundamentos teóricos y conceptuales de la Ciencia Política*. Punta Arenas. Chile. Seminario de Análisis Político-2011. CURZA-UNCO.
- ROMERO, Luis Alberto. 2001. "Breve historia contemporánea de la Argentina". En: *El impulso y freno, 1983- 1993*. Fondo de Cultura Económica. México, Argentina, Brasil, Colombia, Chile, España, Estados Unidos, Perú, Venezuela.
- ROMERO, Luis, Alberto. 2004. *La larga crisis Argentina, Siglo XX. Siglo XXI*. Buenos Aires
- SIDICARO, Ricardo. 2001 "El neoliberalismo menemista y la profundización de la crisis estatal" .En: *La crisis del estado y los actores políticos y socioeconómicos en la Argentina (1989-2001)*. Libro del Rojas .Buenos Aires.
- SCHVIND, María Laura y VÁZQUEZ, María Sol. 2014. TESIS: "La fruticultura altovalletana en la gestión de Horacio Massaccesi (1987-1995). Cambios y continuidades en la política y las acciones para el sector.". Viedma. Río Negro.
- VILLCA, Hugo Víctor y FERNÁNDEZ, Nelson Fabián. 2001. TESIS DE MAESTRIA:
"La reforma del Estado en la provincia de Río Negro: crisis, autonomía y recursos reguladores". Viedma, Río Negro.